



UNIVERSIDAD  
DON VASCO, A. C.

**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN NO. 8727-43 A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

---

---

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

**RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ADOLESCENTES CON FALTA DE  
ATENCIÓN PATERNA**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

Paola Alejandra Salas Fernández

Asesora: Lic. Martha Estela Chuela Aguilar

Uruapan, Michoacán. A 23 de enero de 2013.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes. . . . .	1
Planteamiento del problema. . . . .	3
Objetivos. . . . .	4
Preguntas de investigación. . . . .	5
Justificación. . . . .	6
Marco de referencia. . . . .	7

## **Capítulo 1. Atención familiar.**

1.1. Definición de familia. . . . .	10
1.2. Tipos de familia. . . . .	11
1.3. Modo de ser de las familias. . . . .	12
1.4. Funciones de la familia. . . . .	14
1.5. Estilo de relaciones. . . . .	15
1.6. Disciplina. . . . .	18
1.7. Relación padre-adolescente.. . . .	19
1.8. Fuentes de conflicto. . . . .	24
1.8.1. Falta de comunicación. . . . .	24
1.8.2. Conflicto a cerca de la autonomía. . . . .	28
1.8.3. Pérdida de valores. . . . .	29
1.8.4. Relaciones conyugales. . . . .	31
1.8.5. Hogares disueltos. . . . .	32
1.8.6. Tamaño y composición de la familia. . . . .	34

1.8.7. Extraños en la familia.	35
1.8.8. Status socioeconómico.	37
1.8.9. Ocupación de los padres.	38
1.8.10. Favoritismo.	39

## **Capítulo 2. Rendimiento académico.**

2.1. Definición de rendimiento académico.	42
2.2. La evaluación como indicador del rendimiento académico.	44
2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico.	50
2.3.1. Factores personales.	50
2.3.1.1. Aspectos personales.	51
2.3.1.2. Condiciones fisiológicas.	55
2.3.1.3. Hábitos de estudio.	57
2.3.2. Factores sociales.	59
2.3.2.1. Amigos, compañeros y el profesor.	59
2.3.2.2. Condiciones de la familia.	61

## **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1. Metodología.	68
3.1.1. Enfoque mixto.	69
3.1.2. Diseño no experimental.	71
3.1.3. Estudio transversal.	72
3.1.4. Alcance descriptivo.	72
3.1.5. Técnicas de recolección de datos.	74
3.2. Población y muestra	76

3.3. Análisis e interpretación de resultados. . . . .	78
3.3.1. La atención de los padres a los hijos adolescentes. . . . .	79
3.3.2. El rendimiento académico de los hijos que presentan falta de atención de los padres. . . . .	90
Conclusiones. . . . .	100
Bibliografía. . . . .	103
Otras fuentes de información . . . . .	106
Anexos.	

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación está orientada a identificar la relación entre la falta de atención de los padres hacia sus hijos adolescentes y el rendimiento académico de éstos, en el segundo grado de secundaria del Colegio La Paz. A continuación se presenta un escenario que servirá para contextualizar al lector.

### **Antecedentes.**

En la presente investigación se abordarán las variables de falta de atención familiar y de rendimiento académico, para determinar de qué manera influye una sobre la otra.

Es necesario señalar que por rendimiento académico se entiende como “el producto que rinde o da el alumnado en el ámbito de los centros oficiales de enseñanza, y que normalmente se expresa a través de las calificaciones escolares” (Martínez; 1997: 34).

Por otra parte, la familia es la unidad básica donde el individuo se forma y aprende cómo funciona la sociedad, de igual manera, desarrolla su conducta para poder desenvolverse eficazmente dentro de la colectividad. Es por ello que en este ambiente natural, sus miembros deberían mantener relaciones interpersonales estables, compartiendo y satisfaciendo sus necesidades básicas.

En la actualidad se tienen escasas investigaciones sobre la influencia de la falta de atención que brindan los padres a los hijos adolescentes en el rendimiento académico. Entre las que se encontraron están:

Una investigación de la UNESCO (2000), expuesta en el Foro Consultivo, Internacional sobre Educación para Todos, sostiene que los factores contextuales o extraescolares que influyen en el aprovechamiento escolar están vinculados al entorno donde funcionan las escuelas y donde viven los alumnos.

De igual forma Guerra (1993), estudió las características del clima social familiar y su relación con el rendimiento escolar con alumnos del Colegio Estatal del distrito de San Juan de Miraflores en Perú y observó que los adolescentes de hogares cohesionados alcanzan mejor rendimiento escolar que aquéllos provenientes de hogares con poca relación; que la mala adaptación familiar influye negativamente en el rendimiento escolar; que los hogares de los alumnos con favorable rendimiento escolar suelen estimular la expresividad y actuar libremente, posibilitando la expresión de los sentimientos. Los adolescentes que provienen de hogares bien organizados muestran una disposición a rendir bien en el colegio, y por último, el ambiente escolar que estimula una mejor comunicación, ejerce una gran influencia en el rendimiento de los hijos.

Según estudios realizados por Ruiz (2001), el rendimiento académico del alumno no se debe exclusivamente a la labor desempeñada en el centro educativo, sino que influye considerablemente el entorno familiar.

En un estudio realizado en una escuela secundaria del estado de Querétaro por Gutiérrez y cols. (2007), en el Instituto Mexicano del Seguro Social, en el cual se investigó la relación entre rendimiento escolar, autoestima y funcionalidad familiar en adolescentes, se encontró que al relacionar el rendimiento escolar con la dinámica familiar, la disfuncionalidad de ésta era un factor de riesgo para un rendimiento escolar bajo; puesto que se arrojó que los escolares con alto rendimiento presentaban una autoestima alta, y de modo contrario, quienes presentaban bajo rendimiento escolar tenían una autoestima era baja. Pruebas científicas demuestran que existe una relación directa entre autoestima y rendimiento académico, y dado que la autoestima se encuentra ligada con el ambiente familiar, se puede mencionar que propicia un rendimiento escolar apropiado.

### **Planteamiento del problema.**

Debido a los cambios que han surgido en los últimos años dentro del ámbito económico a los cuales se enfrentan las familias, los padres tienen que salir a trabajar por largas jornadas y descuidar la educación de los hijos. Otro tema muy tocado en la actualidad, que es el evadir la responsabilidad de su cuidado y mantener ocupados a los hijos en múltiples actividades extraescolares para así, acudir a reuniones de amistad o pasatiempo; o simplemente porque no existe una relación cordial y de comunicación con los integrantes de la familia y se ve desarticulada esta institución primaria.

Como ya se mencionó, dentro del ámbito familiar es donde el individuo desarrolla su personalidad, y que si se genera inestabilidad en ella o se tiene poca relación, va a repercutir en todo lo que éste realice y por tal motivo, no tendrá un suficiente desempeño dentro del ámbito escolar.

De la observación de esta circunstancia surgió la inquietud de realizar la presente investigación en el Colegio La Paz, cuyo propósito fundamental es describir la influencia existente entre la falta de atención familiar y el bajo rendimiento escolar.

Así se llegó a la formulación de la siguiente pregunta: ¿Cómo se manifiesta el rendimiento académico de los adolescentes que tienen falta de atención de los padres en el segundo grado de secundaria del Colegio La Paz, de Uruapan, Michoacán?

### **Objetivos.**

Para llevar una secuencia en la presente investigación, se plantearon un objetivo general y varios particulares que se muestran enseguida.

#### **Objetivo general.**

Analizar la relación entre la falta de atención de los padres y el rendimiento académico de sus hijos adolescentes del segundo grado de secundaria del Colegio La Paz, de Uruapan, Michoacán, en el ciclo escolar 2011-2012.

### **Objetivos particulares.**

1. Definir el concepto de familia.
2. Identificar las funciones de la familia.
3. Analizar las fuentes de conflicto familiar.
4. Definir el concepto de rendimiento académico.
5. Identificar los factores que influyen en el rendimiento académico.
6. Identificar las características de los adolescentes del grupo de segundo grado del Colegio La Paz, de Uruapan, Michoacán, con problemas de falta de atención familiar.
7. Conocer la forma en que se manifiesta el rendimiento académico de los adolescentes que tienen falta de atención de los padres en el segundo grado de secundaria del Colegio La Paz

### **Preguntas de investigación.**

A continuación se presenta una pregunta general y varias particulares con el motivo de encauzar la investigación.

#### **Pregunta general.**

¿De qué forma se manifiesta el rendimiento académico de los adolescentes que tienen falta de atención de los padres en el segundo grado de secundaria del Colegio La Paz?

## **Preguntas particulares.**

1. ¿Qué factores afectan las relaciones familiares?
2. ¿Cuáles son los indicadores que establecen el rendimiento académico?
3. ¿Cómo es el desarrollo del adolescente?
4. ¿Cómo se puede identificar a los adolescentes con problemas de falta de atención familiar?
5. ¿Qué factores influyen en la falta de atención paterna en los adolescentes del Colegio La Paz de Uruapan, Michoacán?
6. ¿De qué manera se relaciona la falta de atención paterna con el rendimiento académico de los alumnos en el Colegio La Paz de Uruapan, Michoacán?

## **Justificación.**

Resulta provechoso el estudio de este tema debido a que beneficiará a los alumnos del nivel de secundaria, ayudándoles a mejorar sus relaciones familiares y por consiguiente, su rendimiento académico. Se analizarán las relaciones familiares y todo lo que implican, así como los indicadores que establecen el rendimiento académico y se reconocerá el desarrollo del adolescente, con el fin de conocer de qué manera influye una sobre la otra.

De igual forma, ayudará a los profesores a saber identificar a aquellos alumnos que muestran un problema de bajo rendimiento académico, para

posteriormente poder aplicar las estrategias pertinentes para la mejora de sus resultados.

Será útil para la institución, ya que al recibir este apoyo se estarían identificando los aspectos que afectan el desempeño de los jóvenes y por consiguiente, se trabajaría en dar solución a ello. Como resultado se estaría brindando una educación de calidad, y con esto aumentaría el número de estudiantes de nuevo ingreso al nivel de secundaria.

La investigación representa un reto mayor, ya que le proporcionará a la pedagogía conocimientos sobre la influencia de la atención familiar en el rendimiento académico, especialmente en los jóvenes del nivel ya mencionado.

Si se dan a conocer los resultados a directores, alumnos, padres de familia y maestros, existe la posibilidad de que las relaciones dentro del aula sean más cordiales, se eleve la confianza y responsabilidad de los alumnos y se propicien ambientes apropiados de trabajo, aumentando el rendimiento académico y los aprendizajes significativos.

### **Marco de referencia.**

El presente trabajo de investigación fue realizado en la ciudad de Uruapan, Michoacán, y la población a la cual se estudió, fueron los alumnos del nivel de

secundaria del Colegio La Paz que se encuentra ubicado en la calle Héroes de Cananea #820, colonia San José Obrero, código postal 60160.

La institución lleva por misión dignificar a la persona colaborando con los padres de familia en la formación integral de sus hijos, a través de estrategias pedagógicas actuales, cimentadas en la práctica de la rectitud, la paz, el trabajo y el amor hecho servicio, bajo el principio de quien lo hace todo por Dios y en todo caridad.

Su visión es ser una institución innovadora y de impacto social, reconocida por su calidad en la formación humana, académica y por el impulso al crecimiento del más necesitado, de tal forma que permita al educando ser agente de paz en la construcción de una sociedad más humana y solidaria, para ello promueve el desarrollo permanente de la comunidad educativa inspirada en la vivencia del amor.

Posee una infraestructura moderna, amplia y creada específicamente para cubrir las necesidades de los alumnos desarrollen correctamente habilidades intelectuales, deportivas, cívicas, recreativas, sociales y de valores. Actualmente ofrece varios niveles de educación: preescolar, primaria, secundaria y preparatoria. Se cubren todos los programas oficiales de la SEP, complementados con materias extracurriculares orientadas al desarrollo integral del ser humano. El plantel se encuentra en proceso de acreditación para obtener el título de Colegio de Calidad, por lo cual los docentes se mantienen en constante formación para ofrecer un mejor servicio.

El nivel de secundaria cuenta con un personal que consiste en tres intendentes, una secretaria, veintiún profesores, doscientos ochenta y siete alumnos, una coordinadora académica y la directora encargada de dicho nivel.

# CAPÍTULO 1

## ATENCIÓN FAMILIAR

En el presente capítulo se mencionarán los aspectos concernientes a la atención que brinda la familia, la definición de ésta, los tipos que existen, su función, el ambiente, los estilos de relaciones, la disciplina y las fuentes de conflicto.

### **1.1. Definición de familia.**

La familia es la unidad en donde el individuo se desarrolla, en la cual aprende como funciona su sociedad y en la que desarrolla su conducta para poder desenvolverse eficazmente dentro de ella, según Powell (1971).

Morán (2004) define a la familia como grupo, al conjunto de parientes que viven bajo el mismo techo o lo bastante cerca para tener un trato frecuente que los defina como unidad familiar única.

A Partir de estas definiciones se puede mencionar que la familia es el grupo primario dentro del cual un individuo se relaciona y se desenvuelve, con el cual mantiene lazos tanto de sangre, como de afecto y ésta es la que le establece las reglas para que en un futuro pueda estar inmerso dentro de la sociedad y sepa desenvolverse de forma adecuada.

## 1.2. Tipos de familia.

Existen diversos autores que clasifican a la familia de diferentes maneras, esto ubica formas de entender su estructura, para lo cual se definirán en este apartado.

Un concepto común de familia es el de “la familia nuclear tradicional, es una comunidad de vida y de amor, formada por un hombre y una mujer, unidos en matrimonio y sus hijos; es un modelo humanizador y es la célula fundamental de la sociedad” (Soler y Conangla; 2006: 36).

De acuerdo con Morán (2004) existen los siguientes tipos de familia:

- a) La consanguínea es la que está conformada por un grupo de hermanas o hermanos casados y sus hijos como núcleo, así como otros integrantes.
- b) La conyugal, que está formada por los cónyuges y sus hijos como núcleo, más otros integrantes.
- c) La extendida consiste en el grupo familiar, más los parientes con los que se mantiene relación importante.
- d) Y las atípicas son los hogares compuestos por padres del mismo sexo.

Según Ríos (1994) se destacan también los siguientes tipos de familias:

- a) La familia monoparental se constituye por uno de los padres y sus hijos.

- b) La familia de madre soltera es en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos/as.
- c) La familia de padres separados es en la que los padres de alguna manera se encuentran distantes.

A partir de estas ideas, la familia es considerada como núcleo de la sociedad en la cual la integran el papá, la mamá y los hijos; las demás donde se ausenta alguno de los miembros, también corresponden a una familia pero con otras características y otra dinámica interna.

### **1.3. Modo de ser de las familias.**

Debido a que existen diferentes tipos de familias, también se pueden observar diversos modos de ser, y Ríos (1994) destaca los siguientes:

La familia rígida es cuando los padres son muy estrictos o tienen reglas muy severas dentro del hogar. Se puede observar la aplicación de castigos cuando los hijos no obedecen con lo que habían establecido; éstos se vuelven temerosos y respetan ante todo la autoridad de sus padres. La mayoría de las veces suelen amplificar las situaciones o problemas ocurridos.

La familia sobreprotectora es aquella en la cual los padres exageran en los cuidados de los hijos de tal manera que los asfixian emocionalmente. Es la típica familia que evita por sobre todas las situaciones, que algo le suceda a los hijos,

restringiéndoles situaciones que puedan provocarles dolor, enfermedad o sufrimiento y que muchas veces cae en los extremos. El único resultado que se obtiene de esto es personas temerosas de la vida, incapaces de resolver algún problema e inseguras de sí mismas.

Dentro de la familia permisiva, se puede observar que los padres no ponen reglas ni límites a los hijos, a tal grado que no hay control sobre ellos. La mayoría de las veces este comportamiento se hace notar en la adolescencia, en la que los padres tratan de dar mayor libertad a sus hijos como muestra de su confianza y éstos se aprovechan teniendo una actitud inadecuada. Poco a poco la situación se va saliendo de control y ellos toman la rienda de la autoridad. Al principio los papás no perciben el daño que les causan al dejarlos hacer lo que quieran, pero una vez que notan que la situación ha salido de control, ya no saben cómo hacer para detenerla.

La familia centrada en los hijos es aquella en la que los padres los aman bastante, a tal punto que llega a convertirse en todo momento el tema de conversación, muchas veces esto llega a los extremos. Cuando tienen problemas no saben la manera de solucionarlos y prefieren centrar su atención en ellos. En este caso los hijos se vuelven armas, escudos, pretextos y todo, menos hijos.

La familia inestable se refiere a la combinación de dos o más estilos o tipos de padres, ya sea la familia rígida con muchas reglas marcadas y demasiado estrictas y la familia sobreprotectora que por el hecho de evitar que algo les suceda a los hijos, procura alejarlos de todo marcándoles reglas e impidiéndoles una libre actuación.

Existe poca comunicación y un equilibrio mínimo, los hijos se vuelven inseguros y no se da del todo la autonomía.

La familia estable es aquella en la cual a pesar de que existen conflictos, se resuelven de manera óptima a través de la comunicación. La relación está basada en el amor y la confianza, existe unidad entre todos los integrantes y los hijos al crecer, se vuelven personas autónomas y seguras de sí mismas.

De todos los tipos de familias que existen, la estable es aquella en la que los hijos pueden desenvolverse de la mejor manera en todas sus esferas, tanto cognitiva, como afectiva, social, psicológica y motriz. Existe una mejor comunicación y por lo tanto, se llega al desarrollo pleno de la autonomía.

#### **1.4. Funciones de la familia.**

Según Dughi (1996) la familia debe cumplir las siguientes tareas:

Asegurar la satisfacción de las necesidades biológicas del hijo y complementar sus capacidades en cada fase de su desarrollo evolutivo; dirigir y canalizar sus impulsos con la finalidad de que llegue a ser un individuo integrado a la sociedad, maduro al momento de resolver sus problemas y estable tanto emocional como económicamente; enseñarle las funciones básicas, el valor de las instituciones sociales para que posea respeto hacia ellas y el modo de comportarse en cada

situación; por último, transmitirle su cultura para que sepa a valorarla y respetarla de modo que en un futuro pueda compartirla con las generaciones futuras.

### **1.5. Estilo de relaciones.**

Existen distintos modos en que los padres ejercen su autoridad frente a los hijos y entre ellos, se destacan los siguientes:

El estilo autocrático es en el que los padres no permiten al adolescente que exprese sus opiniones personales, ni le permiten tomar el control sobre sí mismo; ellos pretenden decidir sobre su vida, tomar las decisiones importantes como la elección de su carrera, lo que debe realizar ante cualquier situación o en su situación de pareja (Aguirre; 1996).

El autoritario es aquel en el que los padres permiten al hijo opinar, pero después ellos deciden por él según sus juicios (Aguirre; 1996). El hijo crece como un individuo sumiso y temeroso de asumir responsabilidades; debido a que sus padres le exigen mayores compromisos conforme pasa el tiempo, se frustra al querer lograr la independencia y desarrolla un resentimiento contra ellos dejando de comunicarse y acudir a sus consejos (Hurlock; 1997). Los padres esperan que se les obedezca en todo y sus muestras de cariño y afecto son muy pocas, dejando en segundo término el compromiso hacia los hijos y tienen como prioridad otros aspectos (Stassen; 1997).

El estilo democrático es en el que los adolescentes participan analizando sus conductas y pueden tomar decisiones, pero la decisión final la toman los papás o aprueban las tomadas por los hijos (Aguirre; 1996). Existe una relación armoniosa con los padres, ya que siente por ellos un profundo cariño y respeto y suele recurrir a sus consejos antes que a los de sus amistades u otras personas de confianza. Tiene hacia ellos una conducta menos crítica, aprecia todo lo que hacen por él correspondiendo con el cumplimiento de sus responsabilidades y ama estar en casa pasando el menor tiempo en actividades fuera de ella (Hurlock; 1997). En este tipo de familia los padres son quienes marcan los límites pero siempre de una manera cariñosa y con una relación comunicativa con los hijos, los cuales son más propensos a lograr sus metas, desarrollar una buena autoestima, lograr su autonomía y desempeñarse mejor en el ámbito escolar, así como presentar una mejor conducta. La relación que existe entre el padre y el adolescente es positiva, lo cual beneficia su desarrollo (Stassen; 1997).

Dentro del estilo igualitario se puede notar que tanto los padres como los hijos participan en la toma de decisiones, ya sean familiares o personales; no existe el dominio del uno sobre el otro, sino que la relación es cordial y armoniosa, puesto que existe la comunicación, la comprensión y el respeto (Aguirre; 1996).

El permisivo es aquel en el que el adolescente participa de manera activa e influyente, incluso más que los padres, en la toma de decisiones (Aguirre; 1996). Al no existir el control paterno, el joven no muestra respeto por ellos; apenas aprecia lo que hacen por él, se porta de manera indiferente y espera a que lo atiendan mientras

él no hace nada por ellos, dejando de cumplir con las responsabilidades que se le encomiendan en el hogar. Cuando las actividades no resultan, los acusa de haberlo descuidado, excusa sus culpas atribuyendo sus errores a los demás. Evita estar en casa, pasa la mayoría del tiempo lejos de sus padres y muestra resentimiento e inseguridad en cualquier situación (Hurlock; 1997). En este tipo de familia, los padres son cariñosos, pero tienen el defecto de no ser exigentes con el comportamiento de sus hijos y aceptan sus deseos e impulsos, provocando con esto la falta de confianza y orillándolos a la depresión, el bajo rendimiento académico y la delincuencia; este comportamiento de los padres refleja falta de importancia en los hijos (Stassen; 1997).

El estilo *laissez-faire* es en el que el joven obedece los deseos de los padres al tomar en cuenta sus decisiones, pero siempre de acuerdo con lo que ellos proponen y se comporta adecuadamente, sabe discernir lo bueno y lo malo de las circunstancias y procura elegir adecuadamente (Aguirre; 1996).

Según Aguirre (1996), los padres indiferentes son aquellos que tratan a los hijos sin importancia y pasan a ser segundo plano en su vida. Para ellos existen asuntos más importantes por atender y el cuidado de los hijos lo ven como un martirio.

En cada familia existe un modo distinto de disciplinar a los hijos y se encuentra influido por las expectativas que tienen respecto a ellos, el nivel socioeconómico en

el que se encuentran, la educación que se les presentó, la cultura y las tradiciones en las que se encuentran inmersos.

Los jóvenes que se enfrentan a padres demasiado estrictos o por el contrario, bastante permisivos, pueden presentar problemas de conducta, caer en drogas, llegar a fugarse del hogar o hasta iniciar precozmente su actividad sexual. Con base en esto, se rescata que el mejor modo de educar o disciplinar a los hijos es evitar caer en los extremos.

#### **1.6. Disciplina.**

Al llegar la adolescencia, los padres se cuestionan sobre el método más efectivo para disciplinar a sus hijos, el cual debe ser cambiado, pues no se puede seguir disciplinando del mismo modo como se hacía durante la infancia por un mal comportamiento: ahora se debe optar por otras alternativas.

Es importante que se tenga una correcta elección del método que se aplicará, tomando en cuenta que de esto dependerá la forma en que reaccionarán los hijos y si causan algún efecto en su persona.

Se puede decir que “más importante que el método en sí, es el rigor de la disciplina. Si se hace al joven consciente de los límites dentro de los cuales puede funcionar y se le castiga con rigor cuando excede estos límites, él aceptará el castigo por merecerlo” (Powell; 1971: 288).

García (2003) menciona que es importante establecer un conjunto de reglas que permitan tener un funcionamiento más efectivo de las relaciones entre los miembros de la familia; y que estas reglas son establecidas de acuerdo con una especie de contrato inconsciente entre los padres, que ayuda con el manejo de la autoridad, las decisiones y la distribución de las responsabilidades dentro del hogar.

Muchas veces a los adolescentes les gusta desafiar las reglas cuando son impuestas, pero una vez que han observado que se tiene un castigo por infringirlas, comienzan a ajustarse y funcionar dentro de ellas.

Ellos expresan que sus padres son injustos la mayoría de las veces al aplicar castigos de conducta, ya que dicen que los imponen antes de conocer a fondo la situación o el motivo por el que los hizo reaccionar de tal manera. Powell (1971), piensa que la adolescencia no es una etapa feliz como debería, debido a que los papás agregan más conflictos de los que ya existen en este periodo, muchas veces regañan o castigan al joven aunque la acción no lo merezca, pero todo eso lo hacen por el hecho de protegerlo, por temor a que se enfrente a situaciones riesgosas como lo son las drogas, el sexo a temprana edad o el fracaso escolar, ante otras muchas situaciones.

### **1.7. Relación padre- adolescente.**

La adolescencia es una etapa que se encuentra caracterizada por el desapego hacia los padres y la influencia que antes tenían, ahora ya no se ve tan marcada

como en la infancia. Aun así, los jóvenes siguen presentando intereses por aprender el comportamiento adulto y de explicarse el porqué los lleva a actuar de tal forma. También comienzan a presentar un elevado deseo de ser como sus padres, inconscientemente los ven como un ejemplo a seguir cuando ellos sean mayores.

Comienza a generarse una etapa de rebeldía la cual sólo es producida para poder alcanzar su independencia, incluso varios autores afirman que es importante que se pase por esta etapa, ya que con ella le permitirá al adolescente convertirse en un adulto maduro y responsable (Powell; 1971).

La existencia de subordinación por parte de los padres hacia los hijos es creada por sus inseguridades y angustias de lo que les rodea y produce una protección exagerada hacia ellos.

El control paterno ejercido para disciplinar a los muchachos, aunque se crea lo contrario, muchas veces es aceptado por éstos, puesto que consideran que resulta positivo y lo hacen porque los quieren, de modo que pretenden protegerlos de todos los peligros a los que están expuestos.

Si se justifica el dominio de los padres mediante explicaciones del porqué lo hacen de determinada manera, el poder de ellos se vuelve más aceptable para los adolescentes y provoca que éstos tengan un alto grado de confianza y se encuentren dispuestos a depender de ellos.

En las familias más numerosas existen mayores limitaciones, pues para poder mantener el orden es necesario imponer más controles. En estas familias se preocupan bastante por conservar la decencia.

La familia a la que pertenece cada joven es la que determina el tipo de conducta que adoptará, pues sus patrones de personalidad se encuentran vinculados con las relaciones afectivas y de disciplina que experimentan al vivir con sus padres. De igual manera, se establecen las normas que se utilizarán el resto de su vida, por ser muy parecidas las que instituye el hogar a las impuestas por la sociedad. Los hijos adolescentes tienen un gran parecido a sus padres tanto en valores, como en costumbres, creencias, gustos, personalidad, entre otras muchas características, pero con la diferencia de que suelen ser más liberales (Stassen; 1997).

Existen otros aspectos similares entre padres e hijos adolescentes como la educación, un joven que es eficiente en la escuela probablemente se deba a que el padre también lo fue cuando se encontraba estudiando; si experimenta las drogas, se encuentra relacionado con las actitudes y conductas de sus papás, tanto estrictos como demasiado permisivos.

La principal preocupación de los papás es darle continuidad a su cultura y a sus valores, de modo que el hijo los adquiera y los aplique en su vida; al contrario de ellos, los jóvenes se preocupan por liberarse de las limitaciones impuestas, aunque muchas veces suelen exagerar los problemas (Stassen; 1997).

Anteriormente la madre era la que se encargaba de atender las labores de la casa y estar al cuidado de los hijos, pero debido a los cambios que se han sufrido en la actualidad, tanto el marido como la esposa se encuentran al pendiente de las necesidades que en dicho sentido presenten.

De acuerdo con Powell (1971), debido a que la madre es aquella persona con la que los hijos pasan más tiempo conviviendo en el hogar, existe una mejor relación entre ambas parte, independientemente del sexo de los hijos, aunque las relaciones padre-hijo se encuentran ligadas al sexo de ambos, esto es, los varones se sienten más apoyados con los padres y las jovencitas son más apegadas a la madre, aunque de igual manera los consideran como quienes tienen más poder o son más estrictos. Mientras más sea el grado de identificación de un muchacho con sus padres, mejor será su ajuste emocional y dentro del hogar; y mientras más semejanzas existan entre ambos, habrá una identificación total.

No es de sorprender el hecho de encontrar aún a jóvenes que afirman que el padre es el dominador y esto se debe a los estereotipos culturales que ponen al padre a la cabeza de la familia. También mencionan que la madre es la que se encuentra al tanto de ésta y es la encargada de mantener vivos los valores, como el de la solidaridad y el cariño; destaca por ser la más amable, afectuosa y menos indiferente de entre los integrantes.

Según Grinder (1987), los hijos adolescentes suelen identificarse con aquellos padres que los caracteriza tanto el amor, como el control; las relaciones que se

generan de esta identificación son favorables. Cuando un padre no presenta esas características, se puede generar rechazo por parte del joven y ese sentimiento puede producir un sentido de incompetencia personal.

El joven tiende a estar fuertemente relacionado con el progenitor del mismo sexo, se identifica con él porque es el que más controla aquellos recursos que el adolescente tanto ansía. Es el que ejerce la autoridad de la casa, poniendo las reglas y haciendo que se cumplan; el que concede la autonomía y los permisos, como las salidas con los amigos y a fiestas; el que vela por el bienestar mediante recompensas o castigos, poniendo a trabajar más al adolescente o halagándolo; y controla todos los incentivos materiales como el uso del teléfono, la computadora o el televisor, según Grinder (1987).

Las relaciones que se dan entre padres e hijos adolescentes varían de acuerdo con las clases sociales, ya que las relaciones que se dan en la clase media resultan ser más acogedoras e igualitarias, expresando libremente afecto, tolerancia y comunicación; mientras que las de la clase baja son más estrictas, limitantes, de imposiciones y se dirigen a mantener el orden y la obediencia (Grinder; 1987).

Al presentar problemas, los jóvenes evitan acudir a sus padres para obtener un consejo, ahora prefieren acercarse al grupo de sus iguales, ya sean amigos o compañeros y esto lo hacen por el hecho de que no los vean como personas diferentes o desajustadas (Powell; 1971).

## **1.8. Fuentes de conflicto.**

El clima dentro del hogar en esta etapa adolescente depende mucho de cada situación manifiesta. Ahora los pleitos con los padres se vuelven más frecuentes, puesto que las personas mayores suelen exteriorizar sus estados de ira y hostilidad, mientras que los jóvenes tratan de rebelarse contra ellos discutiendo; ya cuando descubren que jamás podrán competir, bajan la guardia, aunque guardan con ello todo su resentimiento.

Anteriormente, en la infancia, los conflictos surgidos eran resueltos a través de la agresión física; el niño se portaba mal y los padres recurrían los castigos corporales, pero ahora todo gira en torno a comentar el disgusto y tratar de discutir sobre él. Esto a través de los regaños paternos, que son una técnica efectiva para controlar al hijo.

A continuación se presenta una serie de factores que afectan el núcleo familiar del adolescente, de acuerdo con Hurlock (1997).

### **1.8.1. Falta de comunicación.**

Hay una crisis en la familia de hoy: la falta de comunicación. Es sorprendente ver como a miles de kilómetros de la tierra los astronautas pueden comunicarse exitosamente con el centro espacial; y sin embargo en las familias no pasa lo mismo,

no se da la comunicación de un padre que se encuentra a escasos pasos de su hijo, se ha perdido ese diálogo.

En las familias de ahora, debido al ritmo de vida tan agitado que se vive, la comunicación ha pasado a segundo término, los padres deben salir a trabajar mientras los hijos son llevados a la escuela; a la hora de la comida todos tienen prisa porque deben regresar a sus labores; por las tardes, los hijos deben esperar mientras los papás regresan y en la noche se encuentran cansados que lo único que quieren es descansar; la comunicación se acorta. Otro problema que se observa cuando los hijos entran a la adolescencia es que prefieren guardar sus sentimientos o forma de pensar hacia con sus padres, ya sea por miedo a verse equivocados o ser regañados y al mismo tiempo criticados; o de igual forma, porque creen que ya no corresponden a la época vigente y no comprenden lo que les sucede, de esa manera, los jóvenes terminan acudiendo al grupo de sus iguales.

Según Yrion (2006), un hogar se deshace al perder la habilidad de la comunicación; el mal entendimiento en la familia lleva a discusiones, gritos, separaciones, divorcios y hasta el crimen. Muchas veces los padres llegan a usar las palabras sólo como armas hirientes en la parte emocional de los chicos y éstos a su vez, tratan de defenderse, comienza así una guerra que no parece tener fin; cuando se quiere terminar con ello, se empieza a crear barreras de silencio, frustración y llanto, que dan lugar al resentimiento y al odio.

En algunos casos se cree que la comunicación familiar consiste en un diálogo de iguales y con esto se pierde el respeto a los padres, así, la conversación se convierte en enfrentamiento y desobediencia.

Se dice que una familia se encuentra bien comunicada cuando entre sus integrantes se pueden percibir los sentimientos sin necesidad de palabras, cuando se comprende y acepta la forma de pensar de los demás, así como las emociones y al mismo tiempo, se comparten nuevas experiencias en conjunto.

La ruptura de la comunicación se debe a dos cuestiones: la falta de comprensión y la falta de experiencias compartidas. “Por medio de la comunicación el individuo es capaz de comprender el punto de vista de otro y de presentar el propio para que éste lo comprenda. Si no hay comunicación, la incompreensión es frecuente” (Hurlock; 1997: 498).

La comprensión mejora si se comparten experiencias, ya sea que los padres escuchen la misma música que sus hijos, practiquen algún deporte juntos o al menos salgan a caminar un rato, lean el mismo libro, vean una película o salgan a determinado lugar como distractor; todo esto les sirve para poder compartir sus perspectivas, conocerse más a fondo y encontrarse en unidad familiar.

Los adolescentes que realizan actividades en familia por diversión y no por obligación, se llevan mejor dentro de ella que los que pasan el tiempo sólo para satisfacer sus necesidades básicas como alimentarse juntos o dormir. Pasar el

tiempo libre con la familia fomenta la comprensión mutua, ya que la comprensión y la unión van de la mano.

Es reconocible que en aquellas familias en las que no existe comunicación entre padre e hijo, estos últimos se caracterizan por ser malcriados, envidiosos y rebeldes.

Para que la comunicación tenga éxito, la voluntad de comunicarse debe estar acompañada del respeto paterno, aunque existan discrepancias. El padre siempre debe escuchar con atención todo lo que el hijo le quiere comunicar, dado que si para aquél es algo insignificante, para el adolescente puede ser lo más importante; debe mostrarse abierto a sus nuevos conceptos para poderlo comprender mejor, jamás conviene burlarse de sus ideas, temores y sentimientos, ya que sólo le provocan una gran inseguridad y baja autoestima y de igual forma, las bromas hacia su físico deben ser evitadas.

Muchas veces los jóvenes juzgan la conducta de sus padres por la desconfianza de sus opiniones y por interpretarlas erróneamente.

Se dice que “mientras más satisfechos y felices estén los adolescentes con la comunicación en sus hogares, y la ayuda que éstos reciben de sus padres a través de ella, mayor será su estima, aceptación y amor propio” (Yrion; 2006: 111).

### **1.8.2. Conflicto acerca de la autonomía.**

Se comienzan a tener roces con el hijo adolescente una vez que los padres no aceptan que su hijo ya ha crecido y lo siguen considerando como un niño, sin embargo, él ya se siente un adulto; aunque muchas veces se contradiga, pues en momentos actúa como pequeño. Esto es característico de dicha etapa.

Los padres temen dar autonomía a sus hijos por miedo a que éstos vayan a hacer mal uso de ella y prefieren seguir controlándolos como antes.

Como menciona Hurlock (1997), si los padres niegan al adolescente la independencia, se presenta un resentimiento que desemboca en desprecio y actitud negativa hacia ellos y hacia todo lo que dicen o hacen, de ese modo, comenzarán a pedir ayuda, consejo y compañía a otras personas, y tratarán de hacer lo contrario a lo que dicen los papás.

La confianza en sí mismos y la autoestima tendrán un golpe severo si se les concede poca independencia y hacen mal uso de ella; entonces los padres volverán a imponer restricciones que ocasionarán la rebeldía en el adolescente. El joven que tenía ciertas libertades y fracasa al hacer uso de ella, termina culpando a sus padres de haberlo mimado demasiado.

Un punto que genera conflicto entre ambos al dar un poco de libertad, es el tema sobre la moda, cuando el joven utiliza un peinado o arreglo extravagante, se

pone un tatuaje, arete o se tiñe el cabello. En lugar de regañarlos, que empeoraría la situación, como dice Vargas (2005), es mejor reflexionar sobre lo que está sucediendo y considerar que si recurre a esas medidas, tal vez sea porque está enviando señales claras de la necesidad de acercarse de una manera positiva y platicar con ellos.

Muchas veces “las complicaciones en el desarrollo de la autonomía de los hijos dependen del comportamiento y grado de comprensión, flexibilidad y tolerancia de los padres” (Aguirre; 1996: 265).

Nadie dijo que el control paterno fuera intrínsecamente negativo, pero todo debe ser con moderación, “los límites son muy importantes, porque se convierten en una guía que el adolescente pide a gritos y la firmeza de los padres es esencial” (Vargas; 2005: 75).

### **1.8.3. Pérdida de valores.**

Debido a la globalización, a los cambios sociales y culturales que han surgido, se ha dado un cambio de valores; pero esto se debe a que algo está sucediendo dentro del hogar, ya que ahí es donde se comienzan a formar dichos conceptos.

Los padres de ahora ya no se acercan tanto a sus hijos como las generaciones pasadas y son menos amables y cariñosos. Como las actitudes siempre son aprendidas y los padres son los grandes ejemplos de los hijos, éstos

comienzan a olvidarse del ejercicio de los valores morales y a seguir el mismo patrón de vida.

Al no tener un ejemplo a seguir, los adolescentes comienzan a buscar modelos en otras personas como artistas, superhéroes o deportistas, de los cuales no se tiene mucho por aprender o sólo el mal ejemplo.

Debido a que los padres pasan poco tiempo con sus hijos, éstos comienzan a dedicar su tiempo en tareas poco productivas y que destruyen su moral, como la televisión, en la cual los niños desde muy pequeños observan situaciones que para su edad deberían evitar, ya que después para ellos se convierten en algo muy normal, como es el caso de la violencia, el sexo, las drogas, el alcoholismo, el engaño, el embarazo a temprana edad, entre otros temas; también se puede presentar el mal uso de la computadora al utilizarla para la ociosidad en redes sociales, así, el joven se olvida del valor de la iniciativa, la creatividad y el trabajo.

Después de cumplir con sus responsabilidades laborales, los padres buscan distracciones personales como salir con amigos, desprendiéndose de sus responsabilidades familiares, que muchas veces tratan de compensar después con incentivos materiales de los cuales llenan a sus hijos y sólo les causan un gran vacío, los vuelve personas materiales y huecas.

Una ética personal inconsciente lleva a que se cometan actos inapropiados creyendo que es lo correcto y más en la etapa adolescente, en la que se suele actuar sin la conveniente reflexión.

La crisis de valores “se manifiesta por el clima de permisividad en el que parecen estar bien algunas conductas que antes eran reprobables desde el punto de vista ético” (Yarce; 2004: 6).

#### **1.8.4. Relaciones conyugales.**

Las malas relaciones entre los padres constituyen una causa frecuente de roces familiares. El deterioro de las relaciones entre la pareja afecta a toda la familia, a tal grado de que cada uno de los miembros se lleve mal con todos los demás; en consecuencia, el medio puede ser tan desagradable para el adolescente que lo obligue a estar fuera de casa.

Cuando los padres están preocupados por sus propios problemas, dan al adolescente la impresión de que no les interesa su hijo. De acuerdo con Hurlock (1997), el adolescente que se siente infeliz y perturbado por la atmósfera emocionalmente cargada de su hogar, tiene reacciones desfavorables frente a sus padres, hermanos y parientes, y eso determina su relación conflictiva con ellos.

### **1.8.5. Hogares disueltos.**

Las estadísticas muestran que el índice de divorcios es cada vez mayor. La idea de que el matrimonio es para toda la vida se ha quedado en el olvido. Cuando comienzan a surgir problemas en las relaciones de pareja, se prefieren evitar los obstáculos y buscar la salida más fácil, que es el divorcio.

Cuando alguien se enfrenta a un divorcio “no sólo involucra a su pareja, sino también a los hijos, quienes sufren de manera especial y a veces se sienten culpables” (Vargas; 2005: 94).

En la familia, los hijos son la prioridad y por eso se les debe informar sobre la decisión tomada antes que a nadie y explicarles los motivos de dicha decisión, así como la nueva situación de la familia. Se recomienda ser muy cuidadosos con los comentarios que se realizan frente a ellos, pues no hay que dejar de olvidar que ambos son sus padres y les duele cualquier situación mencionada.

Puede que el clima hogareño mejore después de una ruptura, pues se está suprimiendo la parte conflictiva, de modo contrario, también existe la posibilidad de que el rompimiento de la unidad familiar de lugar a mayores fricciones.

Cuando se da un divorcio, la mayoría de las veces la persona que abandona el hogar es el padre. Según Grinder (1987), como él es quien pone el ejemplo a los hijos varones sobre su rol sexual, se encuentra al cargo sobre las reglas de la casa,

provee en lo económico, protege, entre otras labores; al faltar el elemento paterno, los problemas se complican, entonces es cuando la madre debe asumir todas esas tareas de forma definitiva. Entonces, si el dinero comienza a escasear, debe acudir al trabajo si es que no lo hacía; la vida social del adolescente es restringida por la necesidad de hacerse cargo de las labores del hogar. Muchas veces deben quedarse en compañía de algún otro familiar, de modo que son descuidados. Por tales motivos, el joven comienza a sentir una tensión emocional que se ve reflejada en una conducta molesta que ocasiona fricciones dentro de la familia.

La disolución del hogar es más perjudicial para los adolescentes que para los niños pequeños o mayores, “el joven necesita de su padre como fuente de autodefinición hasta que llega a los veinte años más o menos” (Grinder; 1987: 379).

El adolescente es quien carga con todo el peso de la ruptura. Cuando hace el papel de intermediario en situaciones conflictivas, se sentirá más perturbado emocionalmente que cuando las disputas se producen sin su intervención. Por eso es importante evitar que los hijos se involucren en dicho proceso y que tomen partida por uno u otro de los padres.

Se cree que la “disolución de una familia grande es más perjudicial que la de una familia reducida, porque todos los problemas se intensifican” (Hurlock; 1997: 506).

Se debe tener total cuidado con estos jóvenes de padres divorciados de evitar todo comentario acerca del asunto, pues frecuentemente se sienten personas distintas al resto de sus compañeros y hasta inferiores, por causa de su baja autoestima y el conflicto emocional en el cual se encuentran.

Los adolescentes se adaptan mejor a la familia si sus padres no vuelven a casarse, ya que en este caso el adolescente cree que tiene cuatro padres en lugar de dos o hasta llega a mirar a la nueva pareja como un intruso.

#### **1.8.6. Tamaño y composición de la familia.**

Cuanto más reducido es el núcleo familiar, más escasas son las relaciones interpersonales y menos la posibilidad de fricción. Las relaciones interpersonales aumentan sustancialmente con cada nuevo miembro de la familia.

En las familias con hijo único, el adolescente puede sufrir una protección exagerada y la presión de elevadas aspiraciones paternas, esto genera fuertes conflictos familiares. Por ser el orgullo de los padres, vive en un ambiente hogareño feliz, apacible y carente de fricción, debido a que no conoce la rivalidad entre hermanos.

Para Hurlock (1997), existen diferentes tipos de conflictos según el tamaño de la familia y son los siguientes:

La familia pequeña que tiene dos o tres hijos tiende a ser conflictiva, los miembros son incitados a desarrollar su propia individualidad y a expresarse libremente, como resultado de ello se tienen muchas discusiones. Por lo general este tipo de familia cuenta con los medios económicos para prever a sus hijos de las oportunidades en la vida y por ello la presión paterna es fuerte. El resentimiento y desilusión cuando sus hijos no alcanzan los niveles de aspiraciones que se les han fijado son fuente de fricción.

La familia grande con seis o siete hijos es menos conflictiva que la pequeña, ya que los padres ponen en práctica métodos autoritarios de control. Por lo general están restringidos en el uso de su independencia debido a las condiciones económicas. Poseen menos status y no tantas oportunidades educacionales. Los hermanos mayores deben privarse de actividades sociales porque deben cuidar de sus hermanos pequeños.

Al contrario de Hurlock, Powell (1971), menciona que el tamaño de la familia no importa mucho, que lo que realmente interesa son las diferencias surgidas dentro de los patrones como actitudes, experiencias, logros y tipos de problemas.

#### **1.8.7. Extraños en la familia.**

La invasión en el hogar de personas a las que el adolescente considera extrañas es siempre un factor que trae complicaciones. De por sí la adolescencia es

un “periodo en el cual la adaptación a padres y hermanos es difícil incluso sin la concurrencia de complicaciones adicionales” (Hurlock; 1997: 509).

En la lista de personas extrañas a la familia se encuentra la persona encargada de realizar el aseo. El adolescente acostumbrado a que su madre realice los quehaceres domésticos considera intrusas a las personas contratadas para cumplir con tales deberes.

Los huéspedes como lo son los abuelos u otros parientes, tienden a acarrear más trastornos para la vida familiar, el adolescente se siente incomodo por los comentarios hechos hacia él. Si el joven y su familia tienen una manera de vivir, intereses y valores que difieren marcadamente de los parientes, es probable que la situación conflictiva persista durante todo el tiempo en que éstos permanezcan en el hogar. Los jóvenes son tratados de manera más consciente y menos dura, ya que muchas veces estas personas interfieren al existir disputas con la familia nuclear. De igual forma se tienen menos obstáculos emocionales y relaciones de dependencia con los padres. Si bien “la presencia de varias figuras autoritarias puede impedir que el adolescente luche por la autonomía y la independencia” (Grinder; 1987: 375).

De todos los invasores, los que más trastornan la vida familiar son los padrastros o madrastras, ya que existe más tensión y escaso grado de cohesión. Esta influencia puede provocar un mayor resentimiento. Es normal que al principio se rechace a la persona que ha llegado a invadir el lugar que ocupaba su madre o su padre, pero con el paso del tiempo se terminan aceptándolo. Otro problema que

surge con los padrastros o madrastras es cuando tratan de imponer nuevas reglas, cuando esa persona tiene hijos y el adolescente debe aprender a convivir con ellos o cuando nace un medio hermano.

A dichas personas extrañas se les critica su apariencia, sus hábitos de trabajo, su forma de hablar, su conducta, así como la rigidez de sus actitudes; y el joven se siente agraviado ante cualquier manifestación de autoridad de tales personas, su presencia es a menudo fuente de fricciones.

#### **1.8.8. Status socioeconómico.**

La el nivel socioeconómico con que cuenta la familia, su ubicación en la comunidad y la vestimenta, son elementos que afectan al adolescente al momento de compararse con sus compañeros o amigos. Cuando considera que la falta de aceptación social se debe a estas carencias, se desarrolla un fuerte resentimiento hacia sus padres.

Las familias que están ansiosas de mejorar su nivel socioeconómico presionan a sus hijos para que se ajusten a las pautas de conducta y a los valores de la clase a la cual quieren aspirar. Las exigencias frustran el deseo de independencia del adolescente y lo vuelven una persona agresiva, con pocas ganas de relacionarse socialmente. Lo que realmente constituyen factores de peso en la expresión de comportamientos agresivos y antisociales son “las creencias culturales como la

aceptación de la agresividad, el respeto por las autoridades, el papel de los padres y el valor de la independencia” (Wiener y Dulcan; 2006: 519).

#### **1.8.9. Ocupación de los padres.**

De acuerdo con Hurlock (1997), la ocupación del padre afecta las relaciones familiares por lo siguiente:

- a) El prestigio que acompaña a la ocupación, como lo es el caso de los empleados. Muchas veces el tipo de trabajo del padre afecta las relaciones con los hijos al establecer comparaciones con sus iguales y ver que sus padres ganan más y por lo tanto, se encuentran con una mejor calidad de vida.
- b) Si el trabajo del padre requiere que se ausente del hogar, se genera otro problema, ya que esto produce interrupciones en la vida familiar y modificaciones en el medio hogareño; cuando el padre regresa, se genera tensión.
- c) Si el adolescente se encuentra satisfecho con el trabajo paterno, tendrá un efecto positivo sobre el clima del hogar.

La atmosfera doméstica también es afectada por la ocupación de la madre, el adolescente ve el trabajo de ella como una amenaza para la armonía del hogar. Estas madres presentan más dificultad para controlar a sus hijos y tienen poca relación con ellos.

Como el padre es el responsable de la situación económica de la casa y la madre del cuidado de ésta, si ella decide tomar algunas obligaciones económicas, empieza a apartarse de las expectativas tradicionales y es allí donde se espera que el hijo mayor asuma más responsabilidades domésticas y se dedique al cuidado de sus hermanos menores.

Los hijos de las madres que trabajan tienen mayores discusiones con sus padres que con la misma madre, porque los esposos son económicamente inestables y ellas deben trabajar para aumentar los ingresos, lo que genera sentimientos negativos.

Grinder, citando a Nye (1987: 377), menciona que “existe mejor ajuste padre-adolescente en hogares donde la madre trabaja en horario parcial y no de tiempo completo. El trabajo de tiempo completo de la madre puede ser considerado como abandono del hogar y quizás hasta como hostilidad hacia los otros miembros de la familia. Cuando las madres de los adolescentes trabajan parte del tiempo, se puede facilitar la armonía familiar, ya que la madre puede estar ocupada y no interferir demasiado en los asuntos del adolescente”.

#### **1.8.10. Favoritismo.**

En toda relación humana es natural que una persona tenga preferencia por alguna otra y éstas son comunes en los hogares.

De acuerdo con Hurlock (1997), existen dos clases de favoritismo:

- a) El que pasa de un miembro de la familia a otro, por ejemplo, cuando un adolescente comienza a mostrar preferencia por uno de los padres con el cual casi no tenía contacto, se comienza a desarrollar una relación conflictiva con algún hermano que anteriormente era el preferido de ese padre.
- b) El que perjudica el clima del hogar es la que se concentra en uno de los miembros de la familia, ya que los demás componentes se sentirán afectados por la atención y el cariño que se le transmite. La vinculación entre padres e hijos sufrirá un deterioro si éstos se unen contra uno de los progenitores.

Grinder (1987) menciona que en la mayoría de los casos los padres favorecían a su hijo primogénito, lo consideraban como su compañero y le asignaban mayores responsabilidades, tal vez porque fue el único durante un tiempo. Éste disfruta de la atención no compartida de sus padres y sus caprichos son satisfechos por completo, pero cuando viene el nacimiento del segundo hijo pueden surgir sentimientos de celos y modos inmaduros de actuar. El primogénito comienza a tener responsabilidades, mientras que el hermano goza de la libertad de dedicarse a lo que quiera.

Si el clima hogareño es feliz, el joven reaccionará de manera positiva; si es conflictivo, reaccionará de manera negativa. En tal forma, el clima hogareño influye

en el adolescente por el efecto que produce en sus actitudes. Si la autoridad de sus padres le disgusta porque la percibe injusta, desarrollará actitudes de resentimiento contra todos los individuos que ejercen algún tipo de autoridad. Esto lo lleva con frecuencia a una conducta extremista e inconformista.

Los sujetos que presentan conflictos de algún tipo en su vida diaria, “desarrollan un intenso sentimiento de inseguridad. Ante las dificultades se sienten faltos de fuerzas porque les falta el apoyo que siempre han querido tener y nunca han tenido, de unos padres ausentes de sus hijos o distanciados” (Tierno; 1993: 39).

Con esto concluye la exposición de los aspectos relativos a la familia. En el siguiente capítulo se presentará la información acerca del rendimiento académico, su definición, los indicadores y los factores que influyen en él.

## **CAPÍTULO 2**

### **RENDIMIENTO ACADÉMICO**

En el presente capítulo se aborda el tema del rendimiento académico, destacando primeramente su definición a partir de varios autores, para posteriormente hablar de los factores que influyen en éste y de los indicadores en los cuales se manifiesta.

#### **2.1. Definición de rendimiento académico.**

El rendimiento académico es aquella medida que manifiesta las capacidades que una persona ha aprendido como consecuencia del proceso de instrucción o formación, según Pizarro (citado por Andrade y cols.; 2001, en la pagina electrónica [www.unesco.cl](http://www.unesco.cl)). Es la manifestación de todo aquello que se adquirió durante el transcurso del proceso de enseñanza aprendizaje.

Según el artículo 106 del Reglamento de la Ley Orgánica de Educación, el rendimiento académico “es el progreso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programados. (...) Puede ser cuantitativo y cualitativo, para el desarrollo de los aspectos psico-afectivos, éticos e intelectuales; se entiende por rendimiento cuantitativo a las calificaciones obtenidas por los estudiantes, y por cualitativo a los cambios de conducta en términos de acciones procesos y operaciones en donde el alumno organiza las estructuras mentales que le permitan desarrollar un

pensamiento crítico y así poder resolver problemas y generar soluciones ante situaciones cambiantes” (Sánchez y Pirela; 2006: 11).

Por otro lado, Solórzano (2003) concibe al rendimiento como uno de los indicadores del comportamiento del estudiante frente a aquello que demanda la institución, por lo que implica un escenario educativo y se indica a través de notas, parámetros o calificaciones.

De otra forma, el rendimiento académico es la suma de transformaciones que se aplican en el pensamiento, en el lenguaje técnico, en la manera de actuar y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de cada materia que se imparte, y que serán útiles para la vida, esto dicho por Alves (1990).

Y en una última definición, se resalta que el rendimiento académico “es el producto que da el alumno en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa a través de las calificaciones escolares” (Martínez; 1997: 34).

Si bien el rendimiento académico ya fue mencionado anteriormente como aquel atributo que indica que tanto está aprendiendo un alumno o en qué nivel se encuentra según el proceso de enseñanza aprendizaje, es fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo de cada estudiante, de las horas de estudio, de la competencia y la concentración que ejerce.

## **2.2. La evaluación como indicador del rendimiento académico.**

La evaluación, definida por Zarzar (2000), es una forma de valorar el proceso de enseñanza-aprendizaje que se hace en relación con los objetivos de aprendizaje que se hayan planteado al inicio. Es conocer qué tanto consiguió aprehender un alumno en relación con lo que se esperaba lograr.

Es analizar si fueron positivos los resultados obtenidos según el logro de los aprendizajes antes planteados, o sea, que si se consiguió que los alumnos aprendieran lo que se esperaba que aprendieran. Por medio de esta evaluación se consigue ver cuales aprendizajes pudieron ser logrados por el alumno y cuáles no, para que de esta manera, se pueda partir de ahí y retomar aquello que no quedó asimilado.

Esta evaluación se debe realizar en tres momentos escolares que son: durante el curso, al final del curso y al término del semestre, según Zarzar (2000).

Se realiza a lo largo del curso poco a poco durante todas las clases cuando se va evaluando el proceso de enseñanza-aprendizaje, con el fin de poder hacer las adecuaciones que sean necesarias, retomar temas o seguir conforme al ritmo que demandan los estudiantes.

Se hace al final del curso, ya que el profesor cuenta con los elementos necesarios para modificarlo y enriquecerlo; una vez que ya conoce a los educandos y

el nivel de cada uno en cuanto a aprendizajes, se cuenta con la posibilidad de detectar los aciertos y errores.

Al final del semestre se lleva a cabo en la academia de profesores para compartir ideas acerca de la mejor manera de trabajar en clase, con el fin de lograr que los alumnos aprendan de manera significativa.

Al evaluar a un discente, automáticamente se deben representar los resultados conseguidos a través de una calificación numérica que indica el rendimiento académico que está presentando, puesto que si sus calificaciones son bajas, revelan que el estudiante no está funcionando al nivel del que es capaz.

La calificación es conceptualizada por “la asignación de un número mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno” (Zarzar; 2000: 37). Es adjudicada en función del logro de los objetivos de aprendizaje que se definieron al principio del curso escolar.

Definida por Aisrasian (2003: 172), “es el proceso de juzgar el desempeño de un alumno comparándolo con alguna norma de buen desempeño”. Mediante este proceso, los resultados y la información descriptiva del rendimiento se visualizan en números que hacen referencia a la calidad del aprendizaje.

La calificación se pide obligatoriamente a los profesores y en ella se exige efectuar juicios escritos periódicos respecto al desempeño de sus alumnos, del cual

el profesor no debe limitarse a describirlo. Es conveniente que separe al momento de calificar, las cuestiones afectivas de lo que se pretende evaluar.

La forma de esos juicios varia de un sistema escolar a otro. En algunos sistemas se registra por medio de letras (A, A-, B+, B, B-...), mediante categorías de aprovechamiento (excelente, bueno, regular...), con la ayuda de números (80, 90, 100... u 8, 9, 10...), por medio de calificación (aprobado/no aprobado), de una lista de habilidades o comentarios escritos acerca del desempeño.

Cada profesor debe acudir a las distintas fuentes de información tanto formales, que es el caso de exámenes, ensayos, portafolios y proyectos, como informales, que son el interés, la asistencia, motivación, el espíritu de colaboración y la conducta (Aisrasian; 2003). Aunque el esfuerzo y la participación de los alumnos pueden usarse para ajustar una calificación, no deben ser el determinante principal de ella. Cada tipo de información evaluativa ha de expresarse en la misma escala, a fin de combinar todas en una sola calificación compuesta.

Los juicios del profesor se fundamentan en dos características: la información referente a la persona, tanto calificaciones de exámenes, como informes de libros o evaluaciones del desempeño, y un criterio de comparación que permite traducirla a una calificación, con base en el valor proporcionado al desempeño.

Las calificaciones tienen por objeto comunicar información respecto al aprovechamiento académico, de igual modo persigue propósitos administrativos, informativos, motivacionales y orientadores, según Aisrasian (2003).

Desde el punto de vista administrativo, las escuelas necesitan las calificaciones para determinar aspectos como el lugar del estudiante en el grupo, los créditos para la graduación, la conveniencia de promoverlo al siguiente grado, entre otros requerimientos.

Desde el punto de vista informativo, la calificación indica el desempeño académico del alumno a sus padres, a él mismo y a otras personas. Representa el juicio del profesor respecto al grado de contenido y a las conductas enseñadas en un tema durante un semestre o periodo escolar. Se limita a juicios globales y rara vez proporciona información detallada del desempeño; por ejemplo, una calificación numérica obtenida en la asignatura de matemáticas indicará el desempeño general y no punto por punto los resultados de su evaluación, si cumplió con tareas, trabajos o participaciones obtenidas.

Las calificaciones sirven para motivar a los alumnos para que estudien. La motivación aumenta cuando se otorgan altas calificaciones y disminuyen cuando son más bajas de lo esperado. Además, no conviene que los alumnos estudien exclusivamente para conseguir una buena calificación.

Se emplean para orientar cuando sirven para identificar a alumnos que necesitan servicios especiales como una atención psicopedagógica, por ejemplo, y ofrecen información a los colegas respecto al desempeño académico.

La calificación es un elemento de motivación, que orienta al logro de los aprendizajes tanto informativos como formativos incluidos en el rendimiento cualitativo, que es cuando existe un cambio significativo en la actitud del niño. Se vuelve en elemento de motivación cuando a través de una calificación alta que le sea reconocida y hasta recompensada, sigue generando más notas satisfactorias, o de modo contrario, si obtiene una nota baja y reconoce que pudo haber hecho más y a la siguiente evaluación le pone todo el empeño, llega a conseguir un resultado favorable.

La calificación debe ser construida poco a poco a lo largo del curso escolar, a través de productos o actividades y no debe depender únicamente del examen final ya que éstos se emplean para conocer sólo la información captada y a través de las actividades se puede conocer la comprensión y el manejo de esa información (Zarzar; 2000).

Calificar es un proceso difícil y lento, que exige mucha energía mental y emocional por parte de los profesores y que tiene consecuencias importantes para los alumnos. Cada maestro debe encontrar su propia manera de calificar, ya que no todos pueden aplicar los mismos juicios, pues varían dependiendo de la materia impartida

De igual modo, para ir construyendo la calificación final se deben combinar procedimientos de diversos tipos, tanto trabajos individuales, en equipo, en clase, fuera de clase, autoevaluaciones y con calificaciones parciales asignadas por el profesor.

Todo aquello que implique esfuerzo por parte del niño debe ser calificado, tanto tareas como trabajos que exijan grandes energías deben ser tomados en cuenta para construir la calificación final. Y tiene que cuantificarse según la magnitud del trabajo y la calidad. El maestro debe tomar como indicador aquel trabajo bien elaborado en cuanto a limpieza, extensión, creatividad, contenido, entre otras características.

Si el profesor califica únicamente mediante exámenes de conocimiento con pruebas objetivas, el alumno aprenderá a memorizar la información y ésta será la mejor manera de pasar los exámenes, el alumno aprenderá muchas temáticas, de las cuales la mayoría no son entendidas y sin embargo las aprende, dicha situación se convierte en mera reproducción de la información y no en comprensión. La capacidad de memorizar no es mala en sí, sólo lo es cuando se vuelve la única habilidad que el alumno desarrolla durante sus años escolares.

Desafortunadamente, el resultado final o la calificación es el aspecto más importante del proceso de enseñanza-aprendizaje y el aspecto que más peso tiene en cuestión de valor, según Zarzar (2000), y por tal motivo los alumnos están dispuestos a hacer lo que sea necesario para obtener una buena calificación,

utilizando distintas estrategias, ya sea copiando al compañero de al lado, haciendo fraude, sobornando al profesor o amenazándolo. El motivo es porque de la calificación dependen muchos premios o castigos generados por los padres o los profesores, estímulos o recompensas, ya sean materiales, económicos, psicológicos o afectivos.

### **2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico.**

A continuación se presentan una serie de factores que determinan el rendimiento académico.

#### **2.3.1. Factores personales.**

Un primer componente que influye en el rendimiento académico es el aspecto personal de cada alumno; ya sean el temperamento de cada uno a la hora de relacionarse con los integrantes de su círculo escolar, sus condiciones fisiológicas como lo es el descansar las horas adecuadas y comer de forma saludable sin saltarse los tiempos, al igual que realizar ejercicio o su capacidad intelectual, la cual es requerida para asimilar los conocimientos necesarios para responder favorablemente a las demandas que se le presentan en la vida diaria; por último, los hábitos de estudio, ya que de ellos depende un adecuado aprendizaje. Por tal motivo, se dice que es más frecuente que se presente un bajo rendimiento en los varones que en las mujeres, aunque tal dato puede variar.

### **2.3.1.1. Aspectos personales.**

El éxito o fracaso escolar depende en gran parte de la respuesta que el alumno presenta, puesto que hay fracasos que pueden impulsar hacia la madurez y la recuperación en lo educativo, y hay éxitos que pueden estar impidiendo constantemente el desarrollo.

Influye el qué tanto es responsable el discente, si se compromete para obtener cada vez mejores notas y no sólo eso, sino que las alcanza y se esfuerza por ello, cumple con la realización de sus tareas y trabajos en clase; también influye el dominio que tiene para cada materia, la socialización y el autocontrol de su conducta.

Es muy probable que “la motivación sea la principal responsable de que se genere un rendimiento superior. El joven que rinde más puede dedicar mucho más tiempo y esfuerzo a sus estudios” (Powell; 1975: 144). Si en un primer momento se le incentiva al alumno para que eleve sus calificaciones y a partir de ello se obtienen resultados satisfactorios, por su propia cuenta querrá seguir alcanzando esas notas, lo cual le traerá un desempeño elevado. De igual modo, algunos jóvenes reciben calificaciones más altas de las que les correspondían porque los maestros los premian por sus esfuerzos y eso genera la motivación que se convierte en motor para seguir generando lo mismo constantemente. Pero sería necesario para que todos pudieran tener un desempeño deseable, que se motive por igual, ya sea que lo hagan los familiares o el mismo profesor.

El “primero de la clase” o el niño sobresaliente de algún salón que recibe elogios por su manera de trabajo en el aula, se vuelve perfeccionista y exigente consigo mismo, por tal motivo sus padres se sienten orgullosos de él y lo estimulan continuamente a seguir siendo así, de acuerdo con Tierno (1993).

Aquellos jóvenes que tienen una favorable perspectiva del futuro y que saben perfectamente hacia donde quieren dirigirse en su vida adulta, son los que se esmerarán más en sus estudios y que estarán al pendiente de seguir su objetivo hasta haberlo conseguido satisfactoriamente.

Si un alumno dentro de las horas de clase se dedica solamente a platicar con el compañero, a perder el tiempo y a jugar, como resultado se tendrá un deficiente aprendizaje, lo cual va acarrear notas bajas y por consiguiente un indicador de bajo aprovechamiento, de acuerdo con Powell (1975).

Por otra parte, el aspecto académico mejora si se consideran las cualidades de personalidad, junto con los resultados de aprovechamiento, como son los altos niveles de persistencia, la independencia, el interés, entre otros.

El autor antes citado mencionaba que los estudiantes tienen un mejor aprovechamiento en aquellas materias que le agradan y un nivel inferior en aquellas que le disgustan, el motivo es porque aún no han desarrollado las habilidades que esa materia les está demandando.

Según Powell (1975), la velocidad y exactitud de la ejecución que cada uno desempeña, influye en el aprovechamiento académico. Puede ser que los estudiantes más lentos no sean capaces de funcionar al nivel que se necesita para tener éxito en los estudios, atrasándose con trabajos y quedándose a medio camino durante las explicaciones del profesor y no entiendan las lecciones. O por el contrario, puede ser que un alumno que trabaja de forma apresurada no desempeñe su labor de calidad, por querer terminar rápido y ser el primero de la clase.

Los maestros califican tanto por la conducta presentada dentro del salón de clase como por el desempeño. Aquellos jóvenes que son más adaptables socialmente es menos probable que rompan el orden de la clase, y como recompensa a su conducta, obtienen mejor calificaciones, al contrario de aquellos que son rechazados por los demás (Powell; 1975).

Un niño inadaptado es aquel que “por la insuficiencia de sus aptitudes o por los desajustes de su conducta, se encuentra en dificultad o prolongado conflicto con las circunstancias propias de su edad y de su ambiente” (Tierno; 1993: 29). Se refiere el autor a aquellos chicos que constantemente están sufriendo problemas a causa de su mal comportamiento y como resultado de ello, no son bien vistos por los demás ni logran entrar en el ámbito social.

Se da la inadaptación por motivos cognitivos que presenta cada estudiante, viniendo desde aquellos con un bajo coeficiente intelectual, con los cuales pocos se quieren juntar, pues sólo inducen al desorden o a perder el interés por los estudios; o

también se observa en niños con elevado coeficiente intelectual o dedicados por completo al estudio, cayendo en los extremos.

Se da también la falta de adaptación escolar por problemas emocionales o carencias afectivas dentro de la familia o amigos, que es traducido en reacciones violentas o de delincuencia; su conducta provoca un peligro social que produce un rechazo de los compañeros.

El alumno inadaptado, de acuerdo con Tierno (1993), vive su situación como una dificultad de relacionarse personalmente con sus maestros y con sus compañeros, generalmente le produce problemas esta situación. Cuando éste se percata de la deficiencia de sus relaciones, se comienza a generar una ansiedad y temor hacia las calificaciones, que le traerá consigo un fuerte sentimiento de inseguridad.

La inadaptación comienza a surgir al inicio del ciclo cuando la persona cambia de escuela, si sus primeras experiencias no son muy agradables surge insatisfacción con algo o frustración. El chico empieza a sentirse inseguro frente al medio escolar, de modo que para superar esta frustración, utiliza una actitud defensiva y de mostrarse cerrado ante lo que se le pide y rebelarse ante todos los que tiene a su alrededor.

Por tal motivo se dice que el fracaso escolar es a causa de la inadaptación. El niño presenta síntomas variados que van desde la indisciplina dentro de la clase hasta el punto de ausentarse constantemente.

Por todo lo mencionado, se puede decir que aquellas características que suelen presentar los alumnos influyen notablemente en el desempeño que se genera académicamente.

### **2.3.1.2. Condiciones fisiológicas.**

Los aspectos fisiológicos afectan constantemente esta cuestión, vista por un desajuste que se da en la limitación física, ya que al manifestar algún padecimiento en el organismo, se comienza a presentar una vida sedentaria que llega a ocasionar problemas hasta en la disminución del rendimiento. Tal es el caso de los niños obesos o aquellos que constantemente se aquejan de dolencias debido a la movilidad.

Cuando un niño presenta síntomas de enfermedad, es recomendable no mandarlo a la escuela, pues puede contagiar a los demás o no presenta el mismo rendimiento. Los alumnos que padecen de una enfermedad se fatigan fácilmente y reaccionan con inestabilidad y agresión, esto impide que atiendan a las explicaciones generadas durante la clase, estos padecimientos se ven acompañados de fuertes dolores de cabeza y de las extremidades.

Una anomalía también es generadora del bajo rendimiento académico, ya que estos niños con defectos físicos son objeto de burla de sus compañeros y esto induce a un sentimiento de interiorización (Tierno; 1993).

Un niño mal alimentado “no puede desarrollar una labor escolar eficiente. Cuando el niño va a la escuela sin desayunar o con un desayuno muy escaso provoca una baja de azúcar en la sangre que determina un estado de somnolencia y desatención general” (Tierno; 1993: 36).

Se deben satisfacer adecuadamente las horas de sueño, ya que si no se hace es imposible que el rendimiento pueda ser normal. Lo indicado es dormir por lo menos ocho horas diarias para poder descansar el cuerpo y rendir en los estudios.

Como todas las situaciones en exceso son perjudiciales, se recomienda que los alumnos tengan actividades lúdicas con moderación, pues de no ser así, se provoca la fatiga mental y la antipatía hacia las tareas escolares.

Tanto los deficientes mentales como los superdotados (unos por defecto y otros por exceso), pueden llegar al fracaso escolar. Éstos últimos manifiestan desinterés por el trabajo escolar porque según ellos no satisface plenamente su nivel intelectual. “La inteligencia superior no es síntoma de éxito escolar, al contrario, muchas veces acaba en fracaso” (Powell; 1993: 37). Estos chicos superdotados pero con desinterés, pueden identificarse por la distracción que presentan, que son perezosos, negligentes, descuidados, maleducados y testarudos.

La asistencia irregular a la escuela es traducida también en un bajo rendimiento académico. Aquellas personas que cambian constantemente de escuela debido al trabajo de los padres o a la inconformidad con una institución, que constantemente sufren enfermedades o por problemas familiares, que por causa económica deben faltar a la escuela por quedarse en casa a ayudar con labores o deben salir a trabajar, con aquellas familias en las que los padres son sobreprotectores e impiden a sus hijos asistir por miedo a situaciones específicas o contraer una enfermedad, con aquellos chicos que en vez de asistir a la escuela, optan por irse a otro lado y evitar fastidiarse escuchando al maestro, por último con los que toman de largo los fines de semana.

Todo esto influye en el medio ambiente escolar. Aquellos chicos con calificaciones más altas son los que se ubican con un ajuste satisfactorio.

#### **2.3.1.3. Hábitos de estudio.**

Una de las mayores incongruencias pedagógicas que existen es el querer que los alumnos aprendan, sin antes haberles enseñado a estudiar; por ello si el maestro quiere evitar en sus alumnos el fracaso escolar, debe comenzar por enseñarle a aprender.

En este sentido, “suponer que el alumno puede aprender a estudiar de manera espontánea es uno de los factores que producen el fracaso escolar” (Tierno; 1993: 24).

Para que se puedan obtener buenos resultados en cuanto a aprovechamiento académico, principalmente, los maestros deben brindar a sus alumnos las herramientas necesarias para poder apropiarse de la información de la manera más adecuada y no sólo eso, sino generar un aprendizaje significativo que pueda ser utilizado de la mejor manera y en el momento adecuado, para la resolución de algún problema.

De acuerdo con Solórzano (2003), el sujeto que aprende debe desarrollar habilidades de estudio como: el manejo del tiempo, ya sea dentro del salón de clase a la hora de elaborar los trabajos o realizar las tareas escolares en casa, la cual puede llevarse a cabo por medio de una agenda; la disciplina dentro del aula, como mantenerse atento a las explicaciones del profesor, en silencio a la hora de la clase, y socializar cuando se deba; la lectura, no sólo cuando se deja de tarea leer algún libro, sino también hacerlo de manera autónoma; la toma eficiente de apuntes, no únicamente el anotar todo lo que se ve en la clase, sino también mantenerlos limpios y ordenados.

Otras habilidades a considerar son: la búsqueda de información en bibliotecas y otras fuentes, procurando que sean mayores las búsquedas en los libros; el estilo particular de aprendizaje, mantener un método eficaz que ayude a comprender lo visto en clases; la creatividad y estimulación del pensamiento; la aplicación de estrategias en la resolución a problemas. Todo esto tiene un impacto significativo en el manejo y retención de información, así como en el desempeño académico en general.

### **2.3.2. Factores sociales.**

Otro factor primordial en la influencia del rendimiento académico es la sociedad; el entorno en el que se desenvuelve cada persona, la familia, los compañeros y amigos. El apoyo social (Hansell, citado por Requena; 1998, en la página electrónica [ddd.uab.es](http://ddd.uab.es)) que ofrecen los que están cerca, facilita la protección, seguridad y bienestar al mismo tiempo que proporciona, la fuerza y la confianza suficiente para superar el estrés y los inconvenientes que sufren los alumnos ante los retos manifestados dentro del ámbito escolar.

#### **2.3.2.1. Amigos, compañeros y el profesor.**

El éxito o el fracaso escolar dependen de la tolerancia educativa del alumno ante las incomodidades y presiones provenientes de la escolarización, ya sea el rechazo o discusiones por parte de los compañeros o la imposición del maestro. Se dice que a mayor tolerancia, existirán mayores beneficios (Bidwell, citado por Requena; 1998, en [ddd.uab.es](http://ddd.uab.es)).

Los alumnos pueden adoptar dos actitudes: los que se identifican con el profesor, se hacen responsables y trabajadores; y los que se identifican con sus iguales, con los amigos y tratan de romper la disciplina escolar. Esto forma el origen del éxito o el fracaso escolar del futuro.

Las relaciones de amistad sirven de apoyo eficaz para el rendimiento educativo dentro de ciertos límites. Cuando las relaciones de amistad exceden los parámetros aceptables, se encuentra el individuo en conflicto con la jerarquía de la organización educativa. Por este motivo, el peso de las relaciones de amistad entre estudiantes no puede ser muy grande; los niveles de relación deben ser intermedios para que puedan resultar más eficaces.

Cuando un niño es rechazado por sus compañeros, buscará vengarse en los resultados académicos y sentirse así superior a ellos, según Tierno (1993).

El problema del rendimiento no se refiere sólo a la persona que aprende, o sea el alumno, de lo que aprende ni cómo lo aprende, si no también se ve implicada la persona que enseña, en este caso el docente, lo que enseña y como lo enseña. Puesto a que el sujeto se forma en un proceso de enseñanza aprendizaje, dentro del contexto social, según lo dicho por Solórzano (2003).

La mayoría de las veces “los profesores mantienen métodos pedagógicos anticuados y en desuso” (Avanzini; 1985: 69), lo cual lleva a que los alumnos no le tomen el interés apropiado a las clases, que se genere la monotonía y una pérdida de importancia en los estudios, dejándolos en último lugar.

Con esto se puede saber que los resultados obtenidos en las calificaciones escolares no dependen únicamente de la persona misma que aprende, sino también

las determinan considerablemente sus profesores y la influencia que puedan ejercer los compañeros de clase y amistades.

### **2.3.2.2. Condiciones de la familia.**

De acuerdo con Powell (1971), mayoría de los padres desea que sus hijos alcancen su mismo nivel socio-económico o de preferencia que lo superen, y por ello consideran que la educación es un factor muy importante para lograrlo, con esto sólo consiguen ser duros con aquel joven que no está aprovechando el programa escolar o no tiene la habilidad para alcanzar dichos niveles, lo mantiene bajo una extrema presión si no logra triunfar y entran en conflicto, lo cual es fuente de frustración.

La mayoría de los sujetos que muestran un rendimiento académico aceptable, se identifican con sus padres y con la familia en general, expresan buena relación con ellos, son personas independientes y que se encuentran muy motivados. Por el contrario, los muchachos que se encuentran fallando en su trabajo escolar son aquellos que tienen relaciones negativas con sus padres y que presentan sentimientos agresivos con frecuencia, fuente de culpa y angustia, son menos capaces de expresar directamente estos sentimientos negativos y muy pasivos.

Regularmente, los mismos padres son los responsables del fracaso de sus hijos: de acuerdo con Avanzini (1985), si el niño tiene a menudo bajas calificaciones refleja inseguridad, debido a la ausencia que se pueda presentar o la falta de comunicación generada entre ambas partes.

El propio alumno no valora su trabajo, lo menosprecia y no reacciona de ningún modo ante los resultados escolares; las razones mayores que tiene el niño para trabajar con regularidad es el sentimiento de que agrada a sus padres o de que corresponde a lo que de él esperan. Pero una vez que haya alcanzado la madurez, podrá comprender que trabaja y se esfuerza para su propio porvenir.

Muchas veces los padres contribuyen a que los hijos no le den la importancia adecuada a los estudios, al desacreditar el trabajo y supervalorar el tiempo libre. Cuando el niño oye hablar constantemente sobre las próximas vacaciones y cuando la vida familiar se organiza solamente en torno de las distracciones, dirigiéndose al trabajo como una molestia que hay que soportar, se obtendrá con esto una pérdida del sentido de laboriosidad.

El clima cultural de la familia depende mucho de la formación que se tenga y de la estimulación intelectual que se le genere al niño. La riqueza de vocabulario de los padres influyen sobre la de los hijos, por tal motivo, se destaca la importancia de ejercer la lectura, no sólo leer bastante, sino estar pendiente del tipo de lectura que se tiene, esto disminuyendo gradualmente el tiempo dedicado a perder el tiempo frente al televisor o en aquellos programas computacionales sin importancia; lo cual influirá favorablemente en el progreso de los hijos.

Powell (1975) menciona que los padres de los alumnos con un rendimiento académico superior eran aquellos que tenían mejores ocupaciones y que se encontraban en un nivel económico estable, a diferencia de aquellos alumnos con

rendimiento académico inferior, cuyos padres pasaban bastante tiempo viendo televisión o utilizando el tiempo en tareas sin utilidad y su nivel económico no era muy favorable.

No con el solo hecho de enviar a los hijos al colegio, basta para que aprendan; los padres también deben tomar parte activa en la educación de sus hijos, proporcionando ayuda y seguimiento en sus estudios y mantenerse así en relación con los profesores, ya que la personalidad del niño corre el riesgo de dividirse cuando falta unidad de criterios entre padres y educadores; no puede ir cada uno por su lado, deben de ponerse de acuerdo.

Un muchacho “no es capaz de organizar por sí mismo su trabajo, ni tiene la voluntad ni previsión requerida para realizarlas cuando no es objeto de ninguna vigilancia. Por ello se debe enseñar al niño a que haga por sí mismo aquello que él no puede realizar bien; ayudarlo y asegurarse de que realiza sus trabajos escolares” (Avanzini; 1985: 54). Muchos padres se niegan a realizar el esfuerzo y no se preocupan de esta tarea; no se dan cuenta de las consecuencias de su actitud hasta que el adolescente ya va retrasado. Hay quienes se despreocupan por no querer molestarse y hay otros que se dan cuenta de que deben hacerlo, pero no pueden por falta de tiempo o de cultura. Una profesión demasiado absorbente o una falta de formación les impide aportar a su hijo una ayuda eficaz, ocasionando así el fracaso.

Con regularidad se observa que muchos de los alumnos son desorganizados porque sus padres también lo son; las actitudes con frecuencia se aprenden.

La mayoría de los padres desean que sus hijos desarrollen buenos hábitos de estudio tratando de establecer horarios durante las cuales no puedan salir de su cuarto hasta que hayan realizado sus tareas; el joven puede tener muchas actividades en las que los padres estén de acuerdo y dentro de ellas se encuentran las actividades obligatorias, el adolescente quiere tener tiempo para interactuar con sus iguales o jugar y considera que el tiempo para estudiar o realizar sus tareas escolares es cosa secundaria. Por tal motivo la mayor fuente de conflicto es la tarea, los padres se preocupan cuando los jóvenes no llevan tarea a la casa o si la realizan, según Powell (1971).

Es posible que el estudiante brillante que es capaz de un alto nivel de aprovechamiento, pero que no lo logra, entre en conflicto con sus padres. Puede que no esté aprovechando en el nivel de su habilidad por temor a que el grupo de sus iguales lo consideren obsesionado por la escuela, su bajo aprovechamiento es una manera de rebelarse contra sus padres, situación que puede estar haciendo inconscientemente.

Cuando se tiene una falta de unión familiar, la atención hacia los hijos desaparece muchas veces, provocando en éstos una sensación de inseguridad y temor, manifestando una falta de disposición y un descenso de intereses escolares. La carencia afectiva hace desaparecer las razones de vivir, el deseo de crecer; puesto que el trabajo intelectual es para él una manera de hacerse adulto. De acuerdo con Avanzini (1985), el déficit afectivo es traducido en indiferencia hacia las tareas escolares. Como no puede dominar intelectualmente su situación ni tomar

iniciativas para sostener un esfuerzo voluntario para mejorar su rendimiento, depende enteramente de quienes lo rodean y por tal motivo, le afectan las modificaciones que se presenten. En este caso su familia es la única mediadora que logra introducirlo en el mundo. El equilibrio familiar es una condición necesaria para la adaptación escolar del hijo, puesto que sus deseos de trabajar, mucho dependen del afecto que se le brinde.

Existen otros alumnos, los cuales no trabajan porque las tareas escolares no les interesan, puesto que se les ha paralizado la curiosidad. Con esto se debe volver a la idea de mantenerlo en constante motivación para que pueda ser recuperada esta capacidad.

El adolescente que aprovecha más en clase es aquel a quien su familia ha dado más. Y hay que recordar una frase expresada por Pisano que dice: “un hogar es mucho más que una casa; dialogar, mucho más que contarse lo que pasa (...) reunirse es mucho más que estar juntos; compartir es más que prestarse cosas; vivir felices es mucho más que estar contentos” (referido por Vargas; 2005: 115).

Los padres de los jóvenes de aprovechamiento superior “suelen ser aquellos que comparten con sus hijos más actividades, ideas y confidencias. También están más de acuerdo con ellos y les tienen confianza; son mas afectuosos y los animan constantemente en su aprovechamiento. Son menos restrictivos y severos y por tal motivo, ellos aceptan más sus normas; la moral de la familia estimula el aprovechamiento académico” (Powell; 1971: 303).

Esto es lo que la mayoría de las veces sucede a la hora de que se obtienen los resultados en las calificaciones de los alumnos: los padres, cuando reciben las boletas de calificaciones de sus hijos deben mantener un prudente silencio, evitando comentarios hirientes o recriminatorios del hijo, ya que él es el primero en sentirse preocupado. Los padres sensatos saben manifestar amor y comprensión a sus hijos en ese preciso momento. El adolescente siente el deseo y la necesidad de ser importante en la consideración y estima de sus padres, ya que su inseguridad es mayor que en el adulto y su nivel de autoestima es más vulnerable.

Todo estudiante sufre en silencio su desgracia, al no lograr unas calificaciones que den satisfacción y alegría a sus padres, el nivel de autoestima baja peligrosamente y como consecuencia surge la desconfianza en sí mismo, así como un sentimiento de inferioridad e incapacidad para los estudios.

El temor por los castigos que los padres imponen, desemboca en un fracaso que genera una clara neurosis de angustia que puede en algunos casos, llevar al suicidio. Querer a los hijos es aceptarlos incondicionalmente, tal como son, con sus suspensos o notas sobresalientes, con sus éxitos o fracasos. La actitud de los padres sensatos ante el fracaso escolar debe ser reflexiva y coherente, de acuerdo con Tierno (1993).

Esto deja ver que la influencia familiar es una de las circunstancias que más peso tiene sobre los resultados que se obtienen en el rendimiento académico.

Una vez abordadas las particularidades del rendimiento académico, en el siguiente capítulo se hablara sobre la metodología que fue utilizada para poder llevar a cabo el presente trabajo de investigación, así como algunas definiciones que amplían el panorama.

## CAPÍTULO 3

### METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se explicará la forma de recolección de datos que fue utilizada para poder llevar a cabo el estudio de las variables de atención familiar y de rendimiento académico; previo a ello, se explicarán las características metodológicas del estudio.

#### 3.1. Metodología.

La investigación “es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno” (Hernández y cols.; 2010: 4).

Este trabajo metodológico fue llevado a cabo a través de una serie de pasos ordenados, relacionados entre sí, de los cuales se requirió un análisis detallado y a profundidad, tomando en cuenta todas las señales que se fueron detectando en su transcurso.

Para realizar una investigación se requiere tener un enfoque que derive en una determinada metodología para poder adquirir el conocimiento. Estos enfoques son:

- a) Cualitativo: requiere de la comprensión de un fenómeno, sin necesidad de probar la hipótesis, no se da la medición numérica; asimismo, es subjetivo y trata de reconstruir la realidad.
- b) Cuantitativo: trata de probar la hipótesis, se requiere de la utilización de datos estadísticos y se lleva a cabo de manera objetiva.
- c) Mixto: es cuando se combinan uno o más elementos del enfoque cuantitativo y del cualitativo.

### **3.1.1. Enfoque mixto.**

En este trabajo de investigación fue utilizado el enfoque mixto, que se conceptualiza a continuación.

El enfoque referido es considerado como “un conjunto de procesos sistemáticos empíricos y críticos de investigación e implica la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio” (Hernández y cols.; 2010: 546).

En el enfoque mixto se da la combinación de al menos un componente cuantitativo y uno cualitativo, en ocasiones el trabajo se centra más en uno de éstos.

Para el estudio de fenómenos complejos como el de las relaciones interpersonales en la atención familiar o el rendimiento académico de una muestra,

ayuda mucho este método, ya que amplía la perspectiva y la profundiza, se pueden evaluar mejor y de forma más extensa las dificultades surgidas, se obtiene variedad de perspectivas del problema, se llega a una mejor exploración de los datos y por lo tanto, mayor éxito en la presentación de los resultados.

Bisquerra (1989) menciona que se deben considerar tanto los procesos interpersonales como intrapersonales de los sujetos observados en la investigación.

El presente trabajo se basa en un enfoque mixto, pero con tendencia hacia el enfoque cualitativo, ya que se exploró y predijo un medio social a partir de lo particular para ir a lo general; se obtuvieron los puntos de vista de los participantes y se recurrió a las técnicas de recolección de datos como la observación, la entrevista y la revisión de documentos. Por parte del enfoque cuantitativo, se utilizó la encuesta y se recurrió a datos numéricos como en el caso de las calificaciones escolares.

Se entiende por enfoque cualitativo al “conjunto de prácticas interpretativas que hacen el mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones. Es naturalista (estudia a los seres en su entorno natural) interpretativo (encuentra un sentido a los fenómenos)” (Hernández y cols.; 2010: 9).

Por otro lado se concibe, según Bisquerra (1989), como aquella investigación que se realiza partiendo desde adentro, tomando en cuenta lo subjetivo e individual

de los sujetos de estudio y se requiere de la interpretación de todos los datos arrojados a través de lo que se observó.

### **3.1.2. Diseño no experimental.**

Un estudio no experimental es aquél que “se realiza sin manipular deliberadamente variables; es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para posteriormente analizarlos” (Hernández y cols.; 2010: 149).

Se realiza la investigación a través de la observación del fenómeno deseado, sin existir una provocación para generar alguna respuesta. De acuerdo con Medina y Blancas (2002), es en la que no se interfiere experimentando con las variables, sino que se basa en lo que sucede en la realidad sin que exista la intervención directa del investigador.

En esta investigación se partió de esta clase de diseño, pues se indagó una situación que ya existía, como es el caso de la atención familiar, así como también el rendimiento académico, sin la necesidad de provocar situaciones en dichas variables. Se observó lo que sucedía tal y como iba ocurriendo.

### **3.1.3. Estudio transversal.**

La investigación transversal es aquella que “recolecta datos en un solo momento y en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.” (Hernández y cols.; 2010: 151). Es como tomar una fotografía de algo que sucede en un cierto momento y sólo analizar lo que está pasando en dicho instante, sin necesidad de indagar desde su principio hasta su fin.

Por otro lado, se le conoce por su recolección de datos sobre uno o más sujetos en un solo momento temporal, realizando un corte en el tiempo en el que obtienen los datos necesarios.

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que la investigación realizada es de tipo transversal, debido a que se comenzaron a recabar datos e indagar en los fenómenos a partir del martes 6 de septiembre de 2011, hasta terminar el viernes 7 de octubre del mismo año, esto fue realizado en un periodo de un mes aproximadamente.

### **3.1.4. Alcance descriptivo.**

El estudio de alcance descriptivo es aquél que proporciona información para llevar a cabo estudios que requieran de una explicación y un entendimiento, al mismo tiempo que son altamente estructurados. Buscan especificar las características

relevantes de las personas, grupos o fenómenos que son sometidos a análisis y evalúan sus diferentes aspectos. Se seleccionan distintas cuestiones y se mide cada una de ellas de manera independiente para que, a partir de esto, se pueda describir lo que se está investigando y por último se puede llegar a hacer predicciones, según Medina y Blancas (2002).

Estos estudios se distinguen porque “buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández y cols.; 2010: 80).

Asimismo, se recoge y se mide la información de manera independiente, se describe el fenómeno, se especifican sus propiedades, características y perfiles; por último, se evalúa. El investigador debe ser muy consciente de lo que va a medir y sobre qué o quiénes se recabarán los datos.

Debido a que se pretende llegar a conocer si existe una relación entre la falta de atención familiar en el rendimiento escolar, se comienza indagando la variable independiente, de la cual se seleccionó a los sujetos de estudio que podían proporcionar dicha información. Luego se profundizó en las características que presentaban dentro de su ámbito familiar y se trataron de generar explicaciones acerca de ese fenómeno, a partir de una evaluación y análisis previos. Lo mismo se realizó con la variable de rendimiento académico, tomando en cuenta los mismos sujetos de estudio.

### **3.1.5. Técnicas de recolección de datos.**

Se refiere a todas aquellas herramientas que son utilizadas para recabar la información necesaria para el análisis de los fenómenos, las cuales se aplican en un momento determinado. En una investigación se utilizan diferentes métodos, a fin de recopilar datos sobre algo en particular. Generalmente se deben utilizar dos o tres para ayudar a asegurar el trabajo y que no sea tendenciosa, sino realista.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), dentro de las técnicas de recolección de datos se encuentran:

- a) Observación: la cual requiere de una guía de observación y un diario de campo o bitácora.
- b) Entrevista: que se clasifica en estructurada o no estructurada y se ocupa para ésta un cuestionario o guía de entrevista.
- c) Encuesta: realizada también con ayuda de un cuestionario.
- d) El registro de documentos.
- e) Biografías e historias de vida.

Para la realización de este trabajo metodológico se utilizó la observación de los sujetos de estudio (alumnos del segundo grado del nivel de secundaria) dentro de su ambiente natural (la escuela), detectando cada detalle presentado y archivándolo en el diario de campo, el cual es un instrumento utilizado para anotar detalles observados.

La observación es utilizada para recoger los datos que la investigación requiere, y consiste en prestar atención a las personas cuando realizan alguna actividad, para registrarla. Es muy útil para conocer la actividad y comportamiento presentado en grupo (Bisquerra; 1989).

La entrevista también fue utilizada para llevar a cabo este proceso de recolección de datos, fue aplicada a los sujetos de estudio (alumnos) para conocer su situación familiar, sus intereses y nivel presentados en la escuela; a los padres, para conocer la otra parte de la situación familiar y comprobar lo que los jóvenes estaban expresando; a sus maestros, asesor de grupo y a la directora del plantel educativo, para saber su comportamiento y desempeño escolar. Es la técnica que se emplea para realizar estudios de carácter exploratorio, ya que permite captar información abundante y básica sobre el problema. Se requiere de una reunión para intercambiar información entre una persona y otra, a través de preguntas y respuestas en las que se genera una comunicación (Hernández y cols.; 2010).

En este caso, la encuesta y los cuestionarios también fueron utilizados para, a partir de una población, establecer la muestra de la cual se recogerá información sobre los alumnos que presentan falta de atención familiar.

El cuestionario “consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir. Debe ser congruente con el planteamiento del problema e hipótesis” (Hernández y cols.; 2010: 217).

Los cuestionarios se componen de preguntas abiertas o cerradas, las cuales se subdividen en otros formatos como de opción múltiple o categorías de intensidad, las cuales son más fáciles de codificar.

Por último, se recurrió al registro de documentos, de los cuales se revisaron calificaciones de años anteriores y las cartas de conducta de los alumnos sujetos de la investigación.

### **3.2 Población y muestra.**

En esta investigación se escogió la población de los alumnos del segundo grado de secundaria y, a partir de esta población, se extrajo una muestra de solamente los alumnos que presentaban problemas de falta de atención familiar. A partir de esto se puede decir que la población “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Hernández y cols.; 2010: 174).

A la muestra se le denomina como un subconjunto de elementos que pertenecen a la población, es utilizada para economizar en tiempo y recursos, implica definir la unidad de análisis, así como delimitar la población para poder generalizar los resultados.

Y también se le conceptualiza como un fragmento de la población en estudio, seleccionada de manera que en ella queden representadas las características que

distinguen a la población de la que se tomó cierto número de individuos, según Moreno (2000).

De tener una población de 29 alumnos en el segundo grado, grupo "A", de la secundaria del Colegio La Paz, se descartaron algunos al momento de aplicar las encuestas para identificar a los jóvenes con falta de atención familiar, de modo que la muestra quedó en seis alumnos; cuatro mujeres y dos hombres, los cuales son: Karla, Damaris, Naomi, Raúl, Noel y Verónica.

### **3.3 Análisis e interpretación de resultados.**

A continuación se presentan los datos que fueron recabados durante la recolección de la información realizada con anterioridad, la cual será mostrada y agrupada a través de dos categorías de análisis. Con ellas se pretende relacionar la teoría con lo observado en la investigación empírica que se plasmó en un diario de campo (D.C.), en las entrevistas y encuestas realizadas tanto a los alumnos del segundo grado de secundaria del Colegio La Paz, como a sus padres.

Las categorías que se manejan son:

- a) La atención de los padres a los hijos: dentro de la cual se habla de la relación que llevan con ambos padres, el tiempo y las actividades que realizan, la disciplina que éstos ejercen, la comunicación y los temas de conversación.
- b) El rendimiento académico de los hijos que presentan falta de atención de los padres: después de que se identificaron los sujetos de estudio dentro del grupo de segundo grado de secundaria del Colegio La Paz, que son los adolescentes con falta de atención familiar, en esta categoría se describe cómo es su rendimiento académico, tomando en cuenta su cumplimiento con tareas, trabajos, participación, atención, calificaciones y el apoyo que le brindan los padres a sus hijos al momento de realizar las tareas escolares.

Dichas categorías son presentadas a continuación.

### **3.3.1. La atención de los padres a los hijos adolescentes.**

Enseguida se describe la atención que reciben los sujetos de estudio por parte de sus padres. Este ejercicio se realiza caso por caso, a excepción de Naomi y Raúl, quienes son gemelos dicigóticos y pertenecen a la misma familia.

#### **1) Karla.**

Esta joven tiene 13 años, es de la ciudad de México pero se encuentra en Uruapan por cuestiones familiares, pues sus padres discutían mucho y su mamá decidió trasladarse para acá; a pesar de eso, ellos no están divorciados. La joven vive con su mamá y su hermana, y ve a su padre una vez al mes. Una de sus fortalezas es que cuando se propone a trabajar lo hace de la mejor manera; su debilidad es platicar demasiado en las clases. Por las tardes le gusta ver la televisión, estar en la computadora y jugar con su perro. La mayoría de las veces discute con su hermana, la cual es menor que ella y eso le ocasiona peleas con su madre.

La relación familiar que mantiene con ambos padres es estable, pero con quien más se identifica es con su madre, ya que es con la que pasa más tiempo y a quien acude cuando le surge un problema. Aunque se puede percibir un desapego por parte del padre al encontrarse fuera de casa, viviendo en otra ciudad y relacionándose con él de manera mínima. Aquí se muestra una falta de figura

paterna que le brinde seguridad y confianza, así como el apoyo y cercanía que un adolescente necesita.

En cuanto al tiempo que pasa con su madre, ella menciona en la encuesta (Anexo 2) que pasa la tarde con su mamá, pero en la entrevista se observó otra situación, pues dice que a diario ve la televisión y realiza actividades en la computadora por prolongados periodos de tiempo, tarea en la que no se involucra la progenitora. Platica con ella, comparten la hora de la comida y al realizar los quehaceres de la casa. Con su padre las actividades que realizan en común son platicar de lo que les ha acontecido, pero de manera superficial, y ver la televisión juntos.

El nivel de comunicación con su familia se encuentra entre el número seis (Anexo 1) mencionado por ella, a pesar de que conversa de todo con su familia, excepto de las personas que le atraen, plasmado en la encuesta hecha a los padres (Anexo 3).

Según Yrion (2006), muchas veces los padres llegan a usar las palabras sólo como armas hirientes en la parte emocional de los chicos y éstos, a su vez, tratan de defenderse, comenzando así una guerra sin fin, pero cuando se quiere terminar con ello se empieza a crear barreras de silencio, frustración y llanto que da lugar al resentimiento y al odio.

En cuanto al modo de ejercer la disciplina, sus papás le gritan, la agreden físicamente (especificaron los padres que sólo es cuando se le advierte) y al final de esto le aconsejan como debe realizar las tareas y comportarse adecuadamente. Ella también comenta en la entrevista (Anexo 1) que la mayoría del tiempo existen gritos en su casa, pleitos y discusiones entre ella y su madre debido a que hacer enojar a su hermana menor, pues comienzan jugando y terminan peleadas, esto quizá a causa de la diferencia de edades.

## **2) Damaris.**

Con 13 años de edad, nacida en esta ciudad, su familia se encuentra compuesta por ambos padres, un hermano mayor, una hermana menor y ella, que es la de en medio. Menciona que su nivel socioeconómico es medio y que en ocasiones le gustaría tener más dinero porque hay artículos que no le pueden comprar. Le gusta mucho estar con su hermano, pues es su ejemplo a seguir porque le da consejos y sabe tratar a la gente. Indica que la conducta que maneja en la escuela es muy diferente a la que tiene en su casa.

De acuerdo con Powell (1971), las relaciones padre-hijo se encuentran ligadas al sexo de ambos, los varones se sienten más apoyados con los padres y las jovencitas son más apegadas a la madre, por ser con la que más tiempo se pasa en casa. Mientras más sea el grado de identificación de un muchacho con sus padres, mejor será su ajuste emocional y dentro del hogar; y mientras más semejanzas existan entre ambos, existirá una identificación total.

La relación familiar que presenta la alumna es estable con ambos padres, pero con quien más relación tiene es con su mamá que es con la que pasa el mayor tiempo del día debido a que mantienen actividades en común. Con su padre no es muy buena la relación, ya que él no vivía con la familia sino en otra ciudad por cuestiones de trabajo; y apenas hace tres años que regreso. Como la joven no presentaba tanta relación con él, ahora le ha costado mucho trabajo adaptarse a esta nueva vida.

En casa, por las tardes se encuentran ambos padres, pero la joven pasa mayor tiempo con su mamá, pues tienen un negocio familiar que atienden juntas, salen a pasear y platican mucho de lo que les pasa y con el papá coinciden a la hora de la comida y en una que otra actividad, como ver la televisión. Durante la entrevista ella comentó que trata de evitar estar con él, pues no lo conoce bien por el hecho de que no vivía con ellos, él menciona en la encuesta (Anexo 3) que tan sólo le dedica entre una y dos horas al día.

El número que le asigno al nivel de comunicación con su familia fue de ocho, pero especifica tener buena comunicación sólo con su mamá, porque la apoya mucho y la aconseja cuando se acerca a contarle sus circunstancias personales; a su papá no le tiene confianza para contarle algo y por eso no existe tal comunicación. Sus papás comentaron (Anexo 3) que los únicos temas que tratan son sobre la escuela y consejos.

Sus padres mencionan que utilizan los gritos para reprender a su hija (en especial su papá) y así ejercer la disciplina dentro del hogar.

### **3) Naomi y Raúl.**

Cabe mencionar que a estos jóvenes se les colocó en un mismo apartado pues son hermanos gemelos que comparten las mismas situaciones familiares y escolares, al encontrarse ubicados en el mismo salón de clase. En casa viven juntos con su mamá y una hermana mayor, así como su sobrina. Son de Guadalajara, pero se tuvieron que trasladar para Uruapan porque la pareja peleaba demasiado y el papá se quedó allá, a partir de esa distancia las circunstancias mejoraron; lo ven aproximadamente una vez al mes o a veces duran más tiempo sin hacerlo. Su mamá trabaja como comerciante y los fines de semana es cantante, aparte de las labores del hogar.

Su relación familiar es estable, pero al igual que los sujetos mencionados anteriormente, ambos mantienen mayor relación con su madre por ser con la que más conviven y la relación que conservan con su papá no es tan estrecha.

Según la encuesta realizada (Anexo 2), se puede notar que pasan el mayor tiempo con su madre, aproximadamente siete horas al día (toda la tarde) lo que quiere decir que se tiene una comprensión mutua, se conocen a profundidad y comparten algunos gustos en común como ayudar a los quehaceres de la casa, ver televisión, platicar, realizan la tarea, salir de paseo, entre otras actividades. A su

papá lo ven una vez al mes y sólo platican de sucesos que han pasado en su vida de una forma superficial.

El nivel de comunicación que le asignaron a su familia fue de siete y ocho, pues suelen platicar de todo a su familia y se tienen mucha confianza. Los padres plasmaron en la encuesta (Anexo 3) que suelen charlar de lo que les sucede en la escuela y como les va en ella, de los amigos, de lo que realizan en la vida cotidiana, de sus demás familiares y consejos que les brindan a diario. De los únicos temas que suelen evitar son los de sexualidad y aquellas personas que les atraen. Como punto que llamó la atención, y en el cual se contradicen de cierta manera, fue que ambos mencionan en la encuesta (Anexo 2) que muchas veces su mamá los ignora, no les presta la atención que ellos desean al momento de estarle compartiendo ideas, debido a las múltiples ocupaciones que le toca realizar.

Los padres la mayoría de las veces muestran un sinfín de ocupaciones que deben realizar aparte de su labor como papás y que muchas veces roban espacio y tiempo dedicado a los hijos; como dice Hurlock (1997), cuando los padres están preocupados por sus propios problemas, dan al adolescente la impresión de que no les interesa.

En cuanto al modo de ejercer la disciplina en casa, se puede observar que sus padres recurren a los castigos prohibiéndoles hacer lo que les gusta, a la vez que les dicen lo que deben hacer dándoles consejos. Esta estrategia es positiva, ya que si la conducta de los hijos no es la más apropiada, los padres tratan de retirar por un

periodo tiempo algún objeto o les evitan salir de casa y después de haberlos regañado, les indican los motivos del castigo, así como sugerirles después cómo deben comportarse. A través de este método de disciplina, los padres pueden obtener mejores resultados que usando la agresión, ya que algunas veces a los adolescentes les gusta desafiar las reglas, pero una vez que han observado que se tiene un castigo por infringirlas, comienzan a ajustarse y funcionar dentro de ellas.

García (2003) menciona que es importante establecer un conjunto de reglas que permitan tener un funcionamiento más efectivo de las relaciones entre los miembros de la familia; y que estas reglas sean establecidas de acuerdo con una especie de contrato inconsciente entre los padres y que ayudan con el manejo de la autoridad, con las decisiones y la distribución de las responsabilidades dentro del hogar.

#### **4) Noel.**

Tiene 13 años, nacido en esta ciudad, su familia se encuentra constituida por su papá, mamá, dos hermanos menores y él, que es el mayor. Por las tardes asiste a cursos de inglés, menciona que cuando le pide a su papá que le compre algo enseguida lo hace, le gusta la ropa de marca, es muy sociable, platica demasiado y no trabaja; esto es mencionado por él en la entrevista (Anexo 1).

El instrumento mencionado arrojó que la relación que mantenía con su familia es estable con ambos padres, pero él sentía que a veces no le dedicaban el tiempo

necesario, ocasionando con ello un desajuste en las emociones, lo que provoca muchas veces una mala conducta ante cualquier situación como una forma de estar demandando el cariño y la atención de los padres. La madre, en la encuesta (Anexo 3), comentó que solía ser una mujer muy exigente y poco tolerante, lo que de cierto modo provocaba un desapego.

El alumno menciona en la encuesta (Anexo 2) que pasa la tarde con su mamá, pero en la entrevista se observó otra situación, pues dice que a diario suele ver la televisión y usar la computadora por periodos de tiempo de tres o cuatro horas aproximadamente, actividad que no involucra a su madre, sólo en momentos platican; aparte de que le toca asistir a sus clases de inglés, las cuales son de dos horas de lunes a viernes. Con el padre entre semana no comparte momentos ni actividades, solamente los fines y lo que hacen es platicar, salir de paseo en familia y ver la televisión.

La comprensión mejora si se comparten experiencias, ya sea que los padres escuchen la misma música que sus hijos, practiquen algún deporte juntos o al menos salgan a caminar un rato, lean el mismo libro, vean una película o salgan a determinado lugar como distractor; todo esto les sirve para poder compartir sus puntos de vista, conocerse más a fondo y encontrarse en unidad familiar, de acuerdo con Vargas (2005).

El nivel de comunicación que le establece a su familia se encuentra ubicado en el número ocho, pero Noel dijo no tenerles mucha confianza para contarles todas las situaciones, aparte de que el poco tiempo de convivencia se los impedía.

La disciplina en su familia es ejercida mediante castigos, prohibiéndole hacer lo que le gusta, del mismo modo lo aconsejan diciéndole lo que debe realizar.

### **5) Verónica.**

Con 13 años de edad, nacida en Aguascalientes, sus papás se encuentran divorciados y no tiene relación de ningún tipo con su mamá, la cual se quedó en aquella ciudad y se tuvo que venir con su papá, pues la madre no quiso hacerse cargo de ella desde los tres años. El padre, por cuestiones de trabajo, no puede estar con su hija, pues viaja con frecuencia, la dejó a cuidado de los abuelos y medias hermanas. A esta joven le ha tocado convivir con muchas madrastras (aproximadamente ocho), aparte de medios hermanos y al papá no es muy común que lo vea. Se caracteriza por ser muy noble, distraída, reaccionar de modo agresivo cuando se molesta, honesta y comenta tener miedo a darse cuenta de su realidad. Por las tardes, busca evadir su situación saliéndose de casa, acudiendo con su tía o con su amiga Rebeca.

Comenta en la encuesta (Anexo 2) y en la entrevista (Anexo 1) que la relación que lleva con su padre es muy positiva y con su mamá es nula, pero a pesar de que la joven menciona que la relación con su padre es favorable, podría decirse que no,

pues llega a verlo cada dos meses aproximadamente y sólo por unas cuantas horas. Como mencionan ciertos autores, para que se pueda tener un adecuado ajuste, debe existir buena relación entre ambos padres, este hecho deja ver que la niña no tiene el apoyo y cariño que necesita una persona de su edad, que se encuentra pasando por problemas de la etapa adolescente, la cual debe manejarse por ella misma. La relación que lleva con sus medias hermanas no es muy favorable, se la pasan insultándola, haciendo que realice la mayoría de los quehaceres domésticos, no le permiten expresarse y la maltratan.

Verónica pasa aproximadamente de tres a cuatro horas al mes con su papá y sólo platicando de temas superficiales y proporcionándole el dinero que requiere para sus gastos. En la entrevista (Anexo 1) ella menciona que el cariño y la presencia de su padre no la tiene, pero que el dinero no le falta, y con este acto sólo se deja ver que el padre trata de compensar su ausencia a través de artículos materiales y tratándole de brindar todo, comprando su amor y su tiempo no dedicado.

El nivel de comunicación que se da en su familia se encuentra en el número seis, conversando sólo de lo que le sucede a diario de forma superficial, a partir de lo cual se puede percibir que existe una falta de comunicación entre padre e hija debido a la ausencia de éste, lo que lleva a una desintegración y débiles lazos familiares; a sus hermanastras dijo no tenerles mucha confianza para contarles todas las intimidades. Con base en esto, Yrion (2006) menciona que un hogar se deshace al perder la habilidad de la comunicación; el mal entendimiento en la familia lleva a discusiones, gritos, separaciones, divorcios y hasta el crimen.

Se dice que “mientras más satisfechos y felices estén los adolescentes con la comunicación en sus hogares, y la ayuda que éstos reciben de sus padres a través de ella, mayor será su estima, aceptación y amor propio” (Yrion; 2006: 111).

Se ejerce la disciplina utilizando de los gritos para reprenderla, al igual de que la agreden verbal y físicamente sus medias hermanas. Esta situación la mantiene muy triste, pues le gustaría llevar una sana relación con ellas, pero lo único que hacen es aprovecharse por ser la menor de la casa y por no existir la figura paterna o una autoridad efectiva.

A partir de lo mencionado se puede rescatar la siguiente situación familiar de los sujetos de estudio:

La relación familiar de Damaris, Noel Karla, Naomi y Raúl, se encuentra en un nivel medio (Anexo 8), con la diferencia de que los padres de los primeros chicos se encuentran con ellos, al tanto de lo que les sucede, lo cual es una pieza fundamental dentro de cualquier individuo, tener el apoyo de ambos progenitores y su presencia a pesar de las pequeñas circunstancias que puedan surgir. Y en la situación de los otros tres adolescentes, se alcanza a percibir que se tienen algunos indicadores que arrojan un desapego familiar, al encontrarse su padre fuera de casa y mostrar esa falta de figura paterna que les brinde seguridad y confianza en sus vidas, así como sentir el apoyo y cercanía que un adolescente necesita. Es necesario que los jóvenes sientan que pueden confiar en ambos padres para que puedan sentirse plenos y capaces lograr cualquier meta que se propongan.

Con Verónica se puede apreciar un alto grado de falta de atención familiar (Anexo 8) al no tener la presencia de ninguno de sus padres, no sentir su apoyo y cariño; se muestra sola a diario, pues no es lo mismo que un joven viva con sus parientes a que viva con sus papás.

A partir de lo anterior se puede tener un amplio panorama de la cuestión familiar en la que se encuentra cada sujeto de estudio. De los cuales, en la siguiente categoría se hablará de cómo es su rendimiento académico y se realizará una comparación entre los demás integrantes del grupo de segundo grado de secundaria del Colegio La Paz.

### **3.3.2. El rendimiento académico de los hijos que presentan falta de atención de los padres.**

Según el artículo 106 del Reglamento de la Ley Orgánica de Educación, el rendimiento académico “es el progreso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programados. Puede ser cuantitativo y cualitativo, se entiende por rendimiento cuantitativo a las calificaciones obtenidas por los estudiantes, y por cualitativo a los cambios de conducta...” (Sánchez y Pirela; 2006: 11).

De acuerdo con este segmento retomado, se puede partir para analizar a los jóvenes detectados con falta de atención familiar dentro del segundo grado de secundaria del Colegio La Paz, indicando las calificaciones que lograron obtener en

el primer y segundo periodo de calificaciones (rendimiento cuantitativo); y también se describirá como es su conducta dentro del salón de clases (rendimiento cualitativo).

La calificación es conceptualizada por “la asignación de un número mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno” (Zarzar; 2000: 37).

Con esto se puede observar que Naomi presenta el primer lugar de su grupo en cuanto a calificaciones del primer periodo, ya que presenta un 9.3 de promedio general, Karla está ubicada en el 5° lugar con un 8.8, Raúl en el 7° lugar con un 8.6, Damaris en el lugar 14 con un 7.8, Verónica en el 17 con un 7.6 y Noel se ubica en el lugar 28 con un 6.3 (de acuerdo con el Anexo 5). Estos lugares fueron tomados en cuenta a partir del promedio obtenido por 28 alumnos. Con esto queda claro que tanto Naomi, como Karla y Raúl presentan lugares sobresalientes, Damaris se encuentra a la mitad, Verónica ubicada en los lugares más bajos y Noel se encuentra en el último lugar de calificaciones (Anexo 5).

Naomi presenta el segundo lugar de su grupo en cuanto a calificaciones del segundo periodo, con un 9.1 de promedio general, Karla está ubicada en el 7° lugar con un 8.5, Raúl en el 8° lugar con un 8.5, Verónica en el 13 con un 7.8, Damaris en el lugar 19 con un 7.0, y Noel está ubicado en el lugar 28 con un 5.7 (de acuerdo con el Anexo 5). Lo anterior denota que Naomi, Karla, Raúl y Verónica presentan lugares sobresalientes, Damaris se encuentra ubicada en los lugares más bajos y Noel de nuevo obtuvo el último lugar de calificaciones (Anexo 5).

Aunque en este segundo parcial de calificaciones la mayoría bajo su promedio, Naomi disminuyó solamente 2 décimas, de tener 9.3 a 9.1; Karla bajo 3 décimas, de tener 8.8 pasó a 8.5; Raúl bajó 1 décima, de 8.6 a 8.5; Damaris bajó 8 décimas, de 7.8 paso a 7.0, y Noel disminuyó 6 décimas, de 6.3 a 5.7. Un caso especial es el de Verónica, la cual subió 2 décimas, pasó de tener 7.6 a 7.8.

Lo anteriormente mencionado, sólo fue enfocado al rendimiento académico cuantitativo y los niveles que obtuvieron pueden ser observados en el Anexo 6.

Cada profesor debe acudir a las distintas fuentes de información tanto formales ya sea exámenes, ensayos, portafolios o proyectos, como informales, que son el interés, la asistencia, motivación, el espíritu de colaboración y la conducta, según lo mencionado por Aisrasian (2003).

De acuerdo con estas últimas referencias, se pudo llegar al resultado de que Verónica presenta un alto rendimiento dentro del salón de clase, puesto que realiza más actividades positivas como el participar y trabajar, que negativas, como platicar. “A Verónica le realizan preguntas de la clase y contesta de manera correcta, al igual que se le ve trabajando bien” (D.C; 2011:1). Participaba cuando el profesor lo pedía o también de manera autónoma. “Verónica comienza la clase participando, respondiendo a una pregunta que la maestra lanzó y ella pidió participar” (D.C; 2011: 5). De igual modo es muy comedida y le gusta ayudar a los maestros cuando lo necesitan “la pone la maestra a buscar en el diccionario... y la maestra le dice que tiene la mejor respuesta” (D.C; 2011: 7,8). Es una de las alumnas que trabajan rápido

“Verónica termina pronto y le entrega el trabajo a la maestra (de sólo 12 alumnos que terminaron, ella se encuentra ahí)” (D.C; 2011: 22). A pesar de que trabaja muy bien, le gusta mucho estar platicando y no puede evitar el mantenerse callada en clases, la mayoría de las veces le es llamada la atención “la maestra regaña a Verónica por hablar con Rebeca y le dice que comenten lo que platican... vuelven a regañarla y le dice la profesora ‘otra vez’, ella le contesta una tontería y todos se burlan” (D.C; 2011: 24).

Las calificaciones de esta alumna no son muy elevadas y con esto sólo se puede comprobar lo siguiente: regularmente, los mismos padres son los responsables del fracaso de sus hijos, de acuerdo con Avanzini (1985), si el niño tiene a menudo deficientes calificaciones, refleja inseguridad debido a la ausencia que se pueda presentar o la falta de comunicación generada entre ambas partes.

Naomi es la siguiente alumna que presenta un alto rendimiento dentro del aula de clases, ya que se caracteriza por su gran sentido de ayuda y participación, aunque muchas veces es algo tímida: “Naomi en especial responde y lo hace de forma acertada, pero se le observa miedo al expresarse” (D.C; 2011: 1). O también se puede notar reflejado esto en lo siguiente: “Le pregunta la maestra y ella se equivoca, pero después de tres intentos, y con ayuda de la profesora, responde acertadamente a la respuesta del problema” (D.C; 2011: 6). También se identifica por ser una de las niñas que terminan rápidamente sus trabajos escolares y al mismo tiempo, bien elaborados, trabajos de calidad. “Naomi, Juan Pablo, Verónica, Noel, Damaris, Mario y Luis A., terminan primero y les revisa la maestra” (D.C; 2011: 29).

Así como es muy buena estudiante, también tiene bastantes aspectos que no le ayudan en su rendimiento, pues le gusta platicar con sus compañeros a la hora en que los profesores se encuentran dando sus explicaciones: “mientras la maestra se encuentra anotando en el pizarrón un ejercicio, Naomi, Erik, Paulina, Damaris y Juan Luis están platicando y riéndose, la maestra le pone una nota en el cuaderno sólo a Naomi, recado para sus papás” (D.C; 2011: 33).

Los padres de los jóvenes de aprovechamiento superior “suelen ser aquellos que comparten con sus hijos más actividades, ideas y confidencias. También están más de acuerdo con ellos y les tienen confianza; son más afectuosos y los animan constantemente en su aprovechamiento. Son menos restrictivos y severos y por tal motivo ellos aceptan más sus normas; la moral de la familia estimula el aprovechamiento académico” (Powell; 1971: 303). Cabe resaltar que ella presenta unas calificaciones brillantes, manteniendo así en los primeros lugares dentro de su salón de clase; y como ya se vio en la categoría pasada, aunque sus padres no viven juntos, ambos se mantienen al pendiente y comparten el mayor tiempo posible.

Es muy frecuente que falten tanto ella, como su hermano Raúl a clases. En el tiempo observado faltaron alrededor de dos clases (en menos de un mes) y esto muchas veces se ve afectado en lo que aprenden, perdiendo la secuencia de los contenidos y quedando dudas; “Naomi ni Raúl asistieron a clases” (D.C; 2011: 19). La asistencia irregular a la escuela es traducida también como un bajo rendimiento académico. Con aquellas personas que constantemente sufren enfermedades o por problemas familiares, con aquellos chicos que no llegan a la escuela para irse a otro

lado y por último, con los que toman de largo los fines de semana, de acuerdo con Tierno (1993).

Karla es una persona que tiene una actitud estable en clase, pues esta no participa mucho, es callada y sólo se le observa escuchando y atendiendo a las clases, “le preguntan a Karla y no sabe contestar” (D.C; 2011: 15); le cuesta trabajo hablar frente a sus compañeros y es lenta al momento en que se realizan los trabajos “los últimos en terminar la actividad son Rebeca, Karla, Sergio, Jennifer, Damaris, Erik, Paulina y Raúl” (D.C; 2011: 10); pero por otra parte, le gusta mucho platicar con las personas que se encuentran a su alrededor, con la diferencia de que sabe hacerlo en el momento en que los profesores no la ven “ la maestra le pone recado por estar platicando con los compañeros de atrás...guardan silencio después” (D.C; 2011: 34).

Según Powell (1975), la velocidad y exactitud de la ejecución que cada uno desempeña, influye en el aprovechamiento académico. Puede ser que los estudiantes más lentos no sean capaces de funcionar al nivel que se necesita para tener éxito en los estudios, atrasándose con trabajos y quedándose a medio camino durante las explicaciones del profesor y no entiendan las lecciones. O por el contrario, puede ser que un alumno que trabaja de forma apresurada no desempeñe su labor de calidad por querer terminar rápido y ser el primero de la clase.

De acuerdo con esto se puede decir que Raúl es un joven que muestra un desempeño en clase igual que el presentado por Karla (normal), puesto que es el

típico niño callado, que no participa, atiende cuando los profesores se lo piden, pero de forma autónoma no suele realizar participaciones: “la maestra da lectura en inglés y les pregunta a Naomi, Raúl y Verónica y responden bien” (D.C; 2011: 9); pero muestra interés por las clases y trabaja ordenadamente. Se puede decir que su principal debilidad, es la lentitud con la que trabaja.

En los últimos niveles de rendimiento dentro del aula escolar se encuentran Noel y Damaris. Noel mantiene un mal comportamiento, al platicar bastante durante las clases, no trabajar, mantenerse parado cuando los demás están trabajando, “Noel... aún no se sienta y está sacando sus cosas del casillero y platicando con sus compañeros” (D.C; 2011: 33); y algunas veces fallar con tareas y trabajos. La única actitud favorable que presenta es que le gusta mucho participar, cuando se lo piden y cuando no, también, pero algunas veces eso le provoca problemas, ya que sólo quiere estar hablando y llamando la atención de todas las personas; tanto de sus compañeros, como de los profesores. Cuando se encuentra motivado suele realizar las cosas de prisa “Noel... termina primero y le revisa la maestra” (D.C; 2011: 29).

A esta conducta que presenta Noel se la llama falta de adaptación y se puede decir de ello lo siguiente: se da por problemas emocionales o carencias afectivas dentro de la familia o amigos, su conducta provoca un peligro social que produce un rechazo de los compañeros. Por tal motivo se dice que el fracaso escolar es a causa de la inadaptación. El niño presenta síntomas variados que van desde la indisciplina dentro de la clase hasta el punto de ausentarse constantemente, de acuerdo con Tierno (1993).

Damaris tiene un comportamiento similar, con la diferencia de que platica con mucha frecuencia durante las clases y sus maestros se la pasan regañándola, “La maestra le da la indicación a Jennifer que anote en la bitácora a... Damaris y Raúl por estar platicando toda la clase” (D.C; 2011: 11); casi nunca entrega trabajos y es muy lenta para realizarlos: “los últimos en terminar la actividad... Damaris” (D.C; 2011: 10). En este sentido, si un alumno dentro de las horas de clase se dedica solamente a platicar con el compañero, a perder el tiempo y a jugar, como resultado se tendrá un deficiente aprendizaje, lo cual va acarrear notas bajas y por consiguiente un indicador de bajo aprovechamiento, de acuerdo con Powell (1975).

El nivel en que se ubican estos adolescentes con falta de atención familiar de acuerdo con su rendimiento cualitativo es, el siguiente: en primer lugar se ubica Verónica, en segundo lugar Naomi, en tercer lugar Karla, luego se ubica Raúl, después Noel y por último, Damaris. Dichos resultados fueron obtenidos a partir de que se tomó en cuenta lo que realizaron durante sus clases, tanto tareas positivas (participación y trabajos) como actitudes negativas (distracciones y pláticas); a partir de eso se lograron conocer las características que presenta cada alumno según la regularidad con la que realizaban dichas actividades (información obtenida del diario de campo).

No con el solo hecho de enviar a los hijos al colegio, basta para que aprendan; los padres también deben tomar parte activa en la educación de sus hijos, proporcionando ayuda y seguimiento en sus estudios y mantenerse así en relación con los profesores.

Al mencionar que un padre debe proporcionar ayuda en las tareas escolares de su hijo, no se refiere en sí a ponerse a darle las respuestas, sino en mantenerse al pendiente de que las esté realizando y contestar de vez en cuando a dudas que puedan tener; al igual que estar al pendiente de lo que sucede en su situación escolar.

Un niño “no es capaz de organizar por sí mismo su trabajo, ni tiene la voluntad ni previsión requerida para realizarlas cuando no es objeto de ninguna vigilancia. Por ello se debe enseñar al niño a que haga por sí mismo aquello que él no puede realizar bien; ayudarlo y asegurarse de que realiza sus trabajos escolares” (Avanzini; 1985: 54).

Tomando en cuenta lo que dijeron los alumnos en la encuesta (Anexo 2) se puede decir que tanto a Naomi, como a Raúl, Damaris y Karla, sus papás les ayudan en las tareas escolares y se mantienen al tanto de lo que les sucede. Los papás de Noel no es muy frecuente que lo hagan y Verónica definitivamente no tiene su apoyo en ese sentido.

De acuerdo con lo que comentaron los padres en la encuesta (Anexo 3), y a lo rescatado en el fragmento de Avanzini (1985), se puede decir que los papás de Naomi y Raúl, Damaris y Karla sí atienden a esta ayuda. Comentan los padres de los primeros sujetos que constantemente suelen brindar la ayuda para que de esta manera puedan realizar las tareas bien; los padres de la segunda chica refuerzan

respondiendo a dudas cuando ella no entiende lo que debe realizar, mientras que los padres de la última chica comentaron que la apoyan en todo lo que necesita.

Al contrario de estas situaciones, los padres de Verónica y Noel no brindan esta ayuda; pues los padres de la primera joven comentaron que no lo hacen porque no tienen tiempo, y los padres del segundo simplemente no dieron respuesta a ese cuestionamiento en la encuesta (Anexo 3).

La interpretación que se puede obtener a partir de los datos recolectados durante la investigación, y al unir tanto el rendimiento cualitativo como el cuantitativo, así como la ayuda que proporcionan los padres en la resolución de las tareas escolares, se puede afirmar que en primer lugar se ubica Naomi, con un rendimiento académico superior, después de ella sigue Karla, luego Raúl, después Verónica y por último Noel, con un bajo desempeño en el ámbito escolar (Anexo 7).

## CONCLUSIONES

Esta tesis surge a partir de la inquietud de conocer la manera en que se relaciona la falta de atención de los padres hacia sus hijos adolescentes y el rendimiento académico de éstos, es decir, como influye en los adolescentes el desapego familiar y cómo se ve reflejado en su desempeño dentro del ámbito escolar. Para realizar dicho trabajo se tomó como escenario de prácticas el grupo de segundo grado de secundaria del Colegio La Paz, debido a que se había percibido desde tiempo atrás una carencia de la figura paterna dentro de las familias, lo que motivó a investigar el tema y conocer si existía cierta relación entre ambas variables.

Las conclusiones de esta tesis se resumen en siete puntos principales, los cuales dan respuesta a los objetivos planteados al inicio del proceso, y son los siguientes:

La mejor definición de familia encontrada es la presentada por Powell (1971), quien asevera que la familia es la unidad en donde el individuo se desarrolla, en la cual aprende como funciona su sociedad y en la que desarrolla su conducta para poder desenvolverse eficazmente dentro de la sociedad.

Según Dughi (1996), la familia tiene la función de satisfacer las necesidades biológicas del niño, complementar sus capacidades en cada fase de desarrollo

evolutivo, canalizar los impulsos, enseñarle las funciones básicas, así como el valor de las instituciones sociales y transmitirle la cultura.

Las fuentes más comunes que ocasionan problemas dentro de la familia son: la falta de comunicación, el conflicto acerca de la autonomía, la pérdida de los valores, las relaciones conyugales, los hogares disueltos, el tamaño y composición de la familia, los extraños en ella, el status socioeconómico, la ocupación de los padres y el favoritismo.

El concepto que mejor define al rendimiento académico es el del Artículo 106 del Reglamento de la Ley Orgánica de Educación: “es el progreso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos. Puede ser cuantitativo y cualitativo; se refiere a rendimiento cuantitativo a las calificaciones obtenidas, y cualitativo a los cambios de conducta” (Sánchez y Pirela; 2006: 11).

Los factores que influyen en el rendimiento académico son los personales, y dentro de este rubro se encuentran todos los aspectos de la persona, las condiciones fisiológicas y los hábitos de estudio; y los factores sociales, que incluyen a los amigos, compañeros, el profesor y las condiciones de la familia.

Los adolescentes identificados con problemas de falta de atención familiar en el segundo grado de secundaria del Colegio La Paz son seis, cuatro mujeres y dos hombres, los cuales son: Karla, Damaris, Naomi, Raúl, Noel y Verónica. Estos sujetos pudieron ser reconocidos a partir de que se aplicaron los instrumentos de

recolección de datos como entrevistas, encuestas, la observación y el registro de documentos.

De Damaris y Noel, ubicados con una atención familiar media, se observó que su rendimiento académico es bajo; respecto a Karla y Naomi, que presentan una atención familiar media, su rendimiento académico es alto; Raúl, con atención familiar media, tiene un rendimiento académico medio; por último, Verónica con una atención familiar deficiente, presenta un rendimiento académico medio.

Por lo tanto se puede decir que no existe una estrecha relación entre la falta de atención familiar y el rendimiento académico de los adolescentes.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Baztán, Ángel. (1996)  
Psicología de la adolescencia.  
Edit. Boixareu Universitaria. México.

Aisrasian, Peter W. (2003).  
La evaluación en el salón de clases.  
Edit. McGraw-Hill. México.

Alves de Mattos, Luiz. (1990).  
Compendio de didáctica general.  
Edit. Kapelusz. Argentina.

Avanzini, Guy. (1985)  
El fracaso escolar.  
Edit. Herder. España.

Bisquerra, Rafael. (1989)  
Métodos de investigación educativa: guía práctica.  
Ediciones CEAC, Barcelona, España.

Dughi, P. (1996).  
Salud mental, infancia y familia.  
UNICEF. Diccionario de las Ciencias de la Educación. Tomo 1. México.

García González, Enrique. (2003)  
Psicología de la infancia y la adolescencia. Guía para padres y maestros.  
Edit. Trillas. México.

Grinder, Robert E. (1987)  
Adolescencia.  
Edit. Limusa. México.

Guerra, E. (1993)  
Clima social familiar en adolescentes y su influencia en el rendimiento académico.  
Tesis. UNMSM. Lima, Perú.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2010)  
Metodología de la investigación.  
Edit. McGraw-Hill. México.

Hurlock Bergner, Elizabeth. (1997)  
Psicología de la adolescencia.  
Edit. Paidós. México.

Martínez Otero, Valentín. (2007).  
La buena educación: reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista.  
Edit. Anthropos. Barcelona.

Medina Cervantes, Sonia; Blancas Valdez, Beatriz. (2002)  
Proceso metodológico de la investigación.  
Edit. UNAM. México.

Morán, Roberto E. (2004).  
Educar con desordenes emocionales y conductuales.  
Edit. UPR. Puerto Rico.

Moreno Bayardo, María Guadalupe. (2000)  
Didáctica, fundamentación y práctica.  
Edit. Progreso. México.

Powell, Marvin (1971).  
La psicología de la adolescencia.  
Edit. Fondo de Cultura Económica. México.

Ríos, José A. (1994).  
Manual de Orientación y Terapia Familiar.  
Edit. Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid.

Soler, Jaume; Conangla, Merce. (2006).  
Juntos pero no revueltos: la familia emocionalmente ecológica.  
Edit. AMAT. Barcelona.

Solórzano, Nubia. (2003).  
Manual de actividades para el rendimiento académico.  
Edit. Trillas. México.

Stassen Berger, Kathleen. (1997)  
Psicología del desarrollo; infancia y adolescencia.  
Edit. Panamericana. España.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)  
Del fracaso al éxito escolar.  
Edit. Plaza Janes. España.

Vargas, Gabriela. (2005).  
El arte de convivir y la cortesía social.  
Edit. Santillana, México.

Wiener, Jerry M.; Dulcan, Mina K. (2006)  
Tratado de psiquiatría de la infancia y la adolescencia.  
Editorial Elsevier. España.

Yarce, Jorge. (2004)

Valor para vivir los valores: cómo formar a los hijos con sólido sentido ético.  
Edit. Norma. Bogotá.

Yrion, Josué. (2006)

La crisis en la familia de hoy.  
Edit. Betania. E.U.A.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)

La didáctica grupal.  
Edit. Progreso. México.

## OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

### Hemerografía

“Reglamento de la Ley Orgánica de Educación”. (1980)  
Gaceta Oficial N° 2635.  
Caracas, Venezuela.

Ruiz de Covadonga, Miguel. (2001)  
“Factores familiares vinculados al bajo rendimiento académico”.  
Revista Complutense de Educación. Vol. 12; núm. 1.

### Mesografía

Andrade G., Miguel; Miranda J, Cristian; Freixas S., Irma. (2001)  
“Rendimiento académico y variables modificables en alumnos de 2do Medio de Liceos Municipales de la Comuna de Santiago”.  
[http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos\\_y\\_aprendizajes\\_rendimiento\\_academico\\_2\\_medio\\_santiago.pdf](http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos_y_aprendizajes_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf)

Gutiérrez Saldaña Pedro; Camacho-Calderón, Nicolás; Martínez-Martínez, Martha L. (2007)  
“Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes”.  
Instituto Mexicano del Seguro Social  
<http://atencionprimaria.wordpress.com/2007/11/19/autoestima-funcionalidad-familiar-y-rendimiento-escolar-en-adolescentes/>

Requena Santos, Félix. (1998)  
“Género, redes de amistad y rendimiento académico”.  
<http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233.pdf>

Sánchez de Gallardo, Marhilde; Pirela de Faría, Ligia. (2006)  
“Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación”.  
[http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/racs/v12n1/art\\_13.pdf](http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/racs/v12n1/art_13.pdf)

UNESCO. (2000)  
“Foro Consultivo Internacional sobre Educación para todos”.  
Dakar, Senegal.  
<http://www.oei.es/efa2000.htm>

## ANEXO 1

### Entrevista dirigida a los alumnos del segundo año de secundaria del colegio “La Paz”.

1. ¿Con quién vives?
2. ¿Tus papás se encuentran casados, divorciados, separados?
3. ¿Tu padre con el que vives suele realizar malos comentarios del que no está?  
(en caso de divorcio/ separación)
4. ¿Te inclinas hacia alguno de ellos? (en caso de divorcio/ separación)
5. ¿Tus padres se volvieron a juntar con otra persona? (en caso de divorcio/  
separación)
6. ¿Vives con medios hermanos? (en caso de divorcio/ separación)
7. ¿Te sientes mal al escuchar comentarios sobre tu situación familiar? (en caso  
de divorcio/ separación)
8. ¿A que se dedican tus papás?
9. ¿Tus papás suelen comprarte todo lo que deseas y en el momento que lo  
pides?
10. Menciona 3 cualidades y 3 defectos tuyos.
11. ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo extraescolar?
12. ¿Cuánto tiempo pasas frente al televisor?
13. ¿Qué tipo de programas te gusta ver?
14. ¿Cuánto tiempo pasas frente a la computadora?
15. ¿Qué realizas en ella?

16. ¿Te encuentras en algún grupo, practicas algún deporte o tomas clases de algo?
17. ¿Quién es tu ejemplo a seguir?
18. ¿Cómo es tu conducta en casa?
19. ¿Y cómo en la escuela?
20. ¿Te comportas de forma distinta en ambas?
21. ¿Realizas una actividad en común con tus papás?
22. ¿Suelen salir de casa juntos? ¿A dónde?
23. ¿Comparten momentos de juego o de charla?
24. ¿Cuándo tus papas no trabajan que suelen hacer?
25. ¿Eres muy unido a tus padres?
26. ¿Con quién llevas una mejor relación, con tu mamá o con tu papá? ¿Por qué?
27. ¿Te gusta estar en tu casa? O a donde acudes con frecuencia?
28. ¿Existe confianza para contarles tus cosas?
29. ¿Qué es lo que si les cuentas y que no?
30. ¿Te permiten expresar tus ideas?
31. ¿Cuándo ocupas de un consejo a quien acudes?
32. ¿Crees que te escuchan con atención?
33. ¿Cómo son las muestras de cariño en tu casa?
34. ¿Si se genera un conflicto familiar, se resuelve de la mejor manera a través del dialogo? ¿o cómo?
35. ¿Existen reglas en tu casa? ¿Cuáles?
36. ¿Sueles respetar esas reglas que te ponen?
37. ¿Tienes responsabilidades en casa? ¿Cuáles?

38. ¿Sueles cumplir con esas responsabilidades?
39. ¿Te has rebelado contra tus padres?
40. ¿Respetas su autoridad?
41. ¿Si no obedeces lo que te piden que sucede?
42. ¿Te han castigado? ¿Cómo?
43. ¿Te agreden verbal o físicamente? ¿Cómo es?
44. ¿Guardas algún resentimiento en contra de tus padres?
45. ¿Con que frecuencia hay gritos y ofensas en casa?
46. ¿Crees que te comprenden?
47. ¿Si pudieras cambiar algo de tu situación familiar que cambiarías?

## ANEXO 2

### EVALUACIÓN DE LA RELACION ESTABLECIDA ENTRE PADRE-HIJO

**Objetivo:** Identificar la atención que dan los padres a los hijos en su entorno personal.

**Instrucciones:** Lee con atención y contesta cada reactivo según se te pide. Responde con sinceridad y claridad lo siguiente:

1. ¿Cuántos integrantes son en tu familia? \_\_\_\_\_

2. La integran:

Papá\_\_\_\_\_ Mamá\_\_\_\_\_ Hermano(s)\_\_\_\_\_ Abuelos\_\_\_\_\_

Tíos\_\_\_\_\_ Primos\_\_\_\_\_ Otros\_\_\_\_\_

3. ¿Te llevas bien con todos los integrantes de tu familia? Si\_\_\_\_\_

No\_\_\_\_\_

4. Tus papás están:

Casados\_\_\_\_\_ Divorciados\_\_\_\_\_ Unión libre\_\_\_\_\_

Viudos\_\_\_\_\_ Solteros\_\_\_\_\_

5. Menciona 3 cualidades y 3 defectos de tu mamá.

Cualidades	Defectos.
1.	1.
2.	2.
3.	3.

6. Menciona 3 cualidades y 3 defectos de tu papá.

Cualidades	Defectos.
1.	1.
2.	2.
3.	3.

7. ¿Tu papá trabaja? Si\_\_\_\_\_ No\_\_\_\_\_

Tiempo completo\_\_\_\_\_ Medio tiempo\_\_\_\_\_

Qué días\_\_\_\_\_

8. ¿Tu mamá trabaja? Si\_\_\_\_\_ No\_\_\_\_\_

Tiempo completo\_\_\_\_\_ Medio tiempo\_\_\_\_\_

Qué días\_\_\_\_\_

9. ¿A qué se dedican tus papás?

Papá \_\_\_\_\_

Mamá \_\_\_\_\_

10. Cuando tus papás tienen tiempo libre ¿Qué suelen hacer?

11. ¿Al día cuantas horas pasas con ambos?

Papá \_\_\_\_\_

Mamá \_\_\_\_\_

12. ¿Con quién llevas una mejor relación?

Papá \_\_\_\_\_

Mamá \_\_\_\_\_

Tu

relación

con

mamá

es: \_\_\_\_\_

Tu

relación

con

papá

es: \_\_\_\_\_

13. Del 1 al 10 ¿Cómo es la comunicación en tu familia? (tacha tu respuesta)



14. ¿Existe confianza para contarles cualquier cosa que te sucede? ¿Por qué?

15. ¿Te preguntan cómo te va en la escuela?

**EVALUACION DEL CONOCIMIENTO DE LOS PADRES SOBRE SUS HIJOS**

**Objetivo:** conocer que tanto saben los padres de sus hijos en el entorno personal y escolar.

**Instrucciones:** Lea con atención cada reactivo y conteste de manera sincera y clara lo que se pide. (La información obtenida es confidencial).

<b>Datos del hijo.</b>	<b>Datos del padre.</b>
Nombre del hijo: _____ _____	Estado civil: casado    soltero    divorciado    viudo otro: _____
Edad: _____	Ocupación: _____ Integrantes de la familia: papá____  mamá____ Hijo(s), (cuantos)____  Otros (quien) _____

**Preguntas.**

1. ¿Cómo es la relación entre los integrantes de la familia? (Marcar)

Excelente\_\_\_\_  Buena\_\_\_\_  Regular\_\_\_\_  Mala\_\_\_\_

2. ¿Cómo se considera usted como padre o madre de familia? (Explique)

3. ¿Qué tiempo dedica a su(s) hijo(s)? (Subrayar)

- a) De 1 a 2 horas                      b) De 2 a 5 horas                      c) De 6 a 8 horas
- d) Menos de una hora                      e) No le dedico tiempo

4. En caso de indicar tiempo ¿Qué actividades realiza con su(s) hijo(s)? (Subrayar)

- a) Platicar de sus actividades escolares                      b) Practicar deporte
- c) Ver la televisión                      d) Salir de paseo
- e) Platicar de temas que no se relacionen con la escuela
- f) Ayudar a las labores del hogar                      g) Realizar la tarea de la escuela
- h) Otro: \_\_\_\_\_

5. ¿Considera que ambos padres contribuyen en la formación de su(s) hijo(s)?  
(Marque)

Si \_\_\_\_\_                      No \_\_\_\_\_                      A veces \_\_\_\_\_

6. Cuando platica con sus hijos ¿Cuáles son los temas de interés? (Subraye)

- a) Escuela                      b) Amigos                      c) Vida cotidiana                      d) Sexualidad
- e) Personas que le atraen                      f) La familia                      g) Consejos
- h) Otro: \_\_\_\_\_

7. ¿Participa en la formación académica de su hijo? (Marque)

Siempre\_\_\_\_\_ A veces\_\_\_\_\_ Nunca\_\_\_\_\_

8. ¿Ayuda a su(s) hijo(s) en la tarea de la escuela? (Marque)

Si\_\_\_\_\_ No\_\_\_\_\_ A veces\_\_\_\_\_

¿Por qué?\_\_\_\_\_

9. ¿Cómo es la disciplina con su(s) hijo(s)? (Subrayar)

a) Lo castiga prohibiéndole hacer lo que le gusta

b) Con voz fuerte lo reprende

c) Le dice lo que debe hacer, dando consejo

d) Lo agrede físicamente para que lo entienda

e) Establece normas en su casa que todos deben respetar

f) Otro:\_\_\_\_\_

10. ¿Considera que conoce perfectamente a su hijo? (Explicar si conoce a sus amistades, gustos, conducta en la escuela, forma de ser, carácter, etc.)

Si\_\_\_\_\_ No\_\_\_\_\_ ¿Por qué?

**Entrevista al asesor del grupo de segundo de secundaria del colegio “La Paz”.**

1. ¿Qué observaciones puede dar del grupo de segundo año?
2. ¿Cómo los califica?
3. ¿En qué nivel se ubican en cuanto a rendimiento académico?
4. ¿Y en qué nivel se ubican en cuanto a conducta?
5. ¿Cómo es el rendimiento académico de Karla Daniela Muñoz Gómez?
6. ¿Cómo es su conducta?
7. ¿A qué cree que se deban dichos resultados?
8. ¿Es cumplida en cuanto a tareas y trabajos?
9. ¿Ha tenido alguna observación de ella?
10. ¿Cree que sus papás la apoyen en cuestiones escolares?
11. ¿Acuden a juntas?
12. ¿Cómo es el rendimiento académico de Damaris Areli Ramírez Moreno?
13. ¿Cómo es su conducta?
14. ¿A qué cree que se deban dichos resultados?
15. ¿Es cumplida en cuanto a tareas y trabajos?
16. ¿Ha tenido alguna observación de ella?
17. ¿Cree que sus papás la apoyen en cuestiones escolares?
18. ¿Acuden a juntas?
19. ¿Cómo es el rendimiento académico de Naomi Rosales Farías?
20. ¿Cómo es su conducta?

21. ¿A qué cree que se deban dichos resultados?
22. ¿Es cumplida en cuanto a tareas y trabajos?
23. ¿Ha tenido alguna observación de ella?
24. ¿Cree que sus papás la apoyen en cuestiones escolares?
25. ¿Acuden a juntas?
26. ¿Cómo es el rendimiento académico de Raúl Guillermo Rosales Farías?
27. ¿Cómo es su conducta?
28. ¿A qué cree que se deban dichos resultados?
29. ¿Es cumplido en cuanto a tareas y trabajos?
30. ¿Ha tenido alguna observación de él?
31. ¿Cree que sus papás lo apoyen en cuestiones escolares?
32. ¿Acuden a juntas?
33. ¿Cómo es el rendimiento académico de Noel Alejandro Sánchez Sandoval?
34. ¿Cómo es su conducta?
35. ¿A qué cree que se deban dichos resultados?
36. ¿Es cumplido en cuanto a tareas y trabajos?
37. ¿Ha tenido alguna observación de él?
38. ¿Cree que sus papás lo apoyen en cuestiones escolares?
39. ¿Acuden a juntas?
40. ¿Cómo es el rendimiento académico de Verónica Estefanía Torres Guillén?
41. ¿Cómo es su conducta?
42. ¿A qué cree que se deban dichos resultados?
43. ¿Es cumplida en cuanto a tareas y trabajos?
44. ¿Ha tenido alguna observación de ella?

45. ¿Cree que sus papás la apoyen en cuestiones escolares?

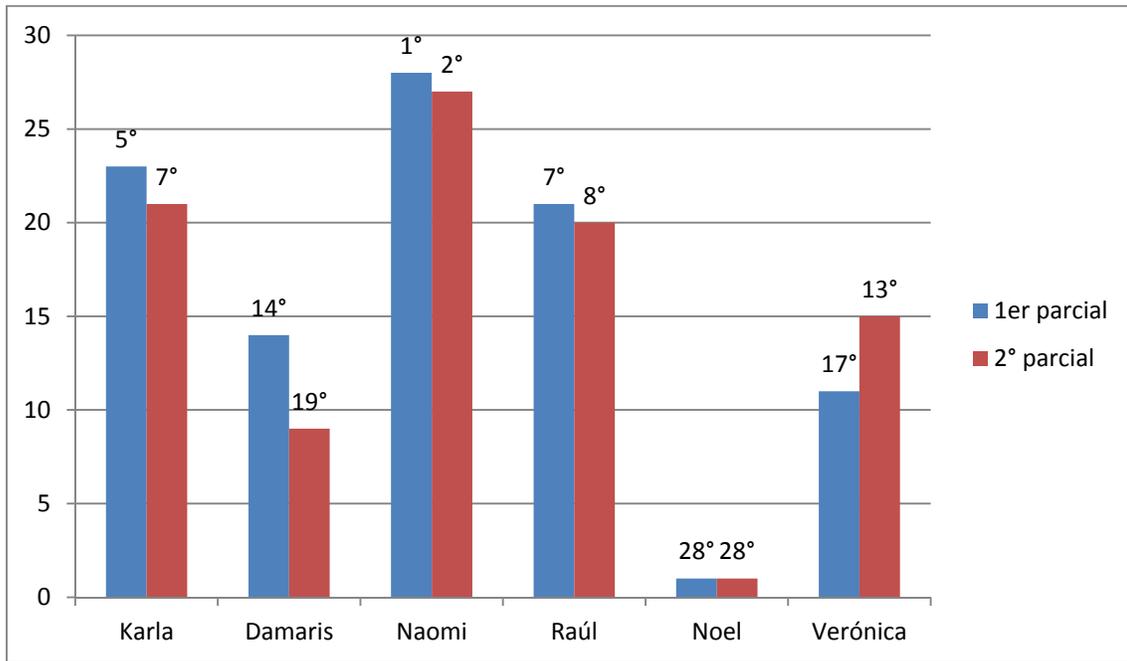
46. ¿Acuden a juntas?

47. ¿Cree que el rendimiento académico de estos chicos sea muy diferente al del resto del salón? (muy bajo).

## ANEXO 5

Promedios generales del primer y segundo parcial, así como el número de lugar acorde al promedio de cada alumno del segundo grado de secundaria del Colegio “La Paz”

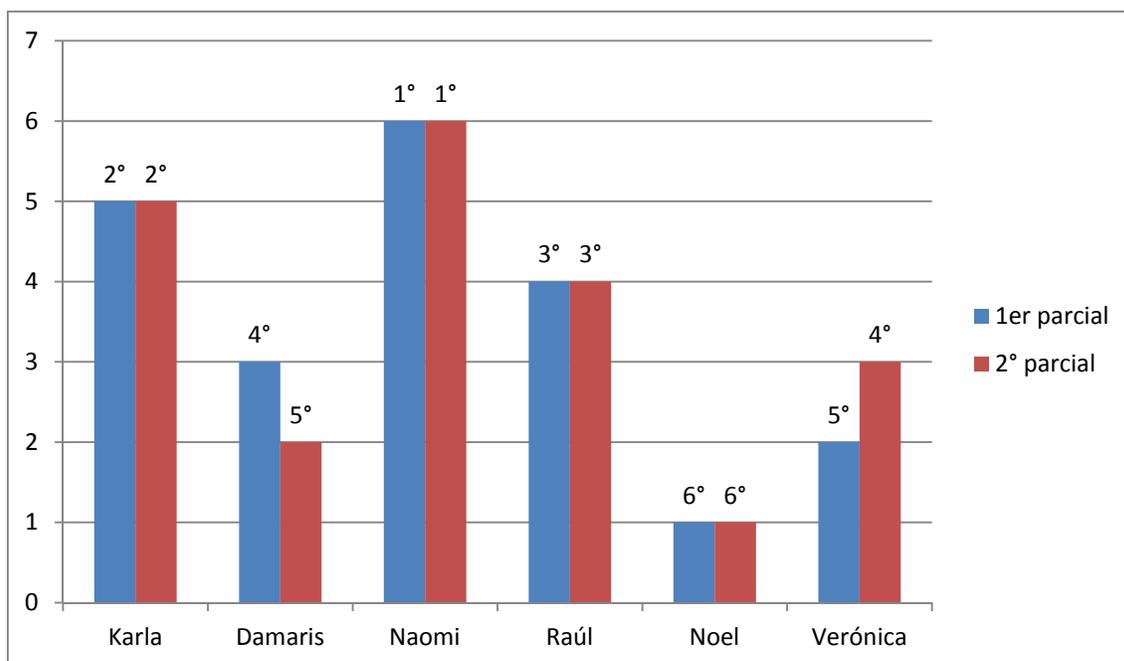
N.L	Nombre del alumno	Promedio 1er parcial	Num. de lugar	Promedio 2° parcial	Num. de lugar
1	Mario Alberto	8.4	9	8.5	6
2	Luis Alberto	6.6	25	5.8	27
3	Gibrahñ Eloy	7.3	20	6.6	22
4	Juan Luis	6.6	26	6.7	20
5	Edgar Alejandro	7.7	15	8.4	9
6	Luis Eduardo	7.7	16	7.2	16
7	Rebeca Sofía	8.3	10	8.2	11
8	Erik Jonathan	7.2	21	6.0	26
9	Paulina	7.4	18	7.0	18
10	Sergio	8.2	11	8.4	10
11	Jaime	7.4	19	7.5	14
12	Diego	6.8	23	7.2	17
13	Leopoldo Alberto	8.7	6	8.7	5
14	Martha Alejandra	8.9	4	8.0	12
15	Karla Daniela	8.8	5	8.5	7
16	Damaris Areli	7.8	14	7.0	19
17	Daniela	7.2	22	6.5	24
18	Jennifer Ixchel	8.2	12	6.6	23
19	Naomi	9.3	1	9.1	2
20	Raúl Guillermo	8.6	7	8.5	8
21	Juan Pablo	8.0	13	7.5	15
22	José Jesús	9.0	2	9.2	1
23	Lucero	6.5	27	6.7	21
24	Noel Alejandro	6.3	28	5.7	28
25	Daisy	8.5	8	8.8	4
26	Verónica Estefanía	7.6	17	7.8	13
27	Stephanie	9.0	3	9.1	3
28	Karla Fernanda	6.8	24	6.3	25



## ANEXO 6

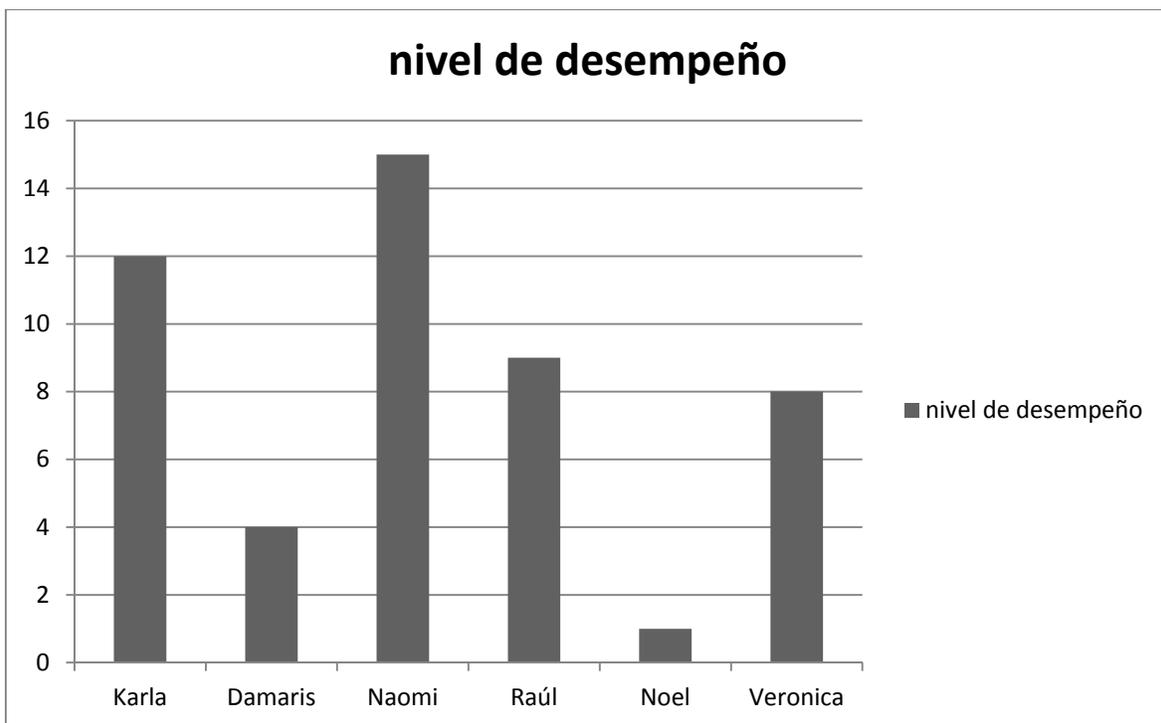
**Numero de lugar acorde al promedio de los alumnos destacados con falta de atención familiar del segundo grado de secundaria del Colegio “La Paz”**

N.L	Nombre del alumno	Num. de lugar	Num. de lugar
15	Karla Daniela	2	2
16	Damaris Areli	4	5
19	Naomi	1	1
20	Raúl Guillermo	3	3
24	Noel Alejandro	6	6
26	Verónica Estefanía	5	4



## ANEXO 7

Grafica que indica el rendimiento académico de los alumnos con falta de atención familiar del segundo año de secundaria del colegio “La Paz”.



## ANEXO 8

Grafica que indica el nivel de atención familiar de los alumnos del segundo año de secundaria del colegio “La Paz”.

